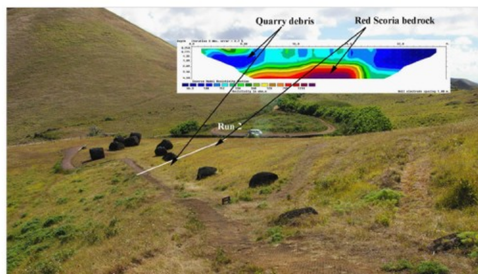
Paisajes de Construcción en Rapa Nui

2008-10









Sue Hamilton, Colin Richards, & Kate Welham

Capítulos

List of figures

Apéndices

Capitulo 2. Excavaciones en Puna Pau, Rapa Nui 2009-10

Apéndice 2.1: Lista de contextos (CD).
Apéndice 2.2: Lista de Dibujos (CD).
Apéndice 2.3: Registro de fotos (CD).
Apéndice 2.4: Registro de hallazgos especial (CD).
Apéndice 2.5: Registro de hallazgos general (CD).

Capitulo 3. Prospección de paisajes en relación de 2009/2010

Apéndice 3.1: Base de datos de escoria (CD).
Apéndice 3 2: Ubicación de canteras costal (CD).
Apéndice 3.3: Ubicación de arquitectura costal (CD).

Capítulo 1.

Trabajo de campo en Puna Pau y Otu'u, Rapa Nui 2008-9

1.1 Introducción

La característica más estacada de la arqueología de Rapa Nui son las grandes esculturas de piedra (*moai*) que se erigieron en el pasado sobre plataformas, igualmente de piedra (*ahu)*. En la mayor parte de los casos, las esculturas situadas sobre *ahu* vieron sus cabezas decoradas con remates cilíndricos de piedra (*pukao*). Las esculturas situadas sobre los *ahu*, por tanto, están compuestas de un cuerpo de tufa Rano y un remate de escoria roja. La mayoría de los *moai* están esculpidos a partir de una distintiva tufa extraída de las laderas internas y externas del cráter de Rano Raraku, situado al sudeste de la isla. Por el contrario, los *pukao* están esculpidos a partir de escoria roja extraída del cráter de Puna Pau, localizado al sudoeste de la isla. De cualquier forma, parece que ambas canteras se desarrollaron a partir de pequeñas canteras locales destinadas a la extracción de *moai*, y el predominio final de estas canteras es el corolario de la construcción de monumentos en Rapa Nui, entendido como proceso social.

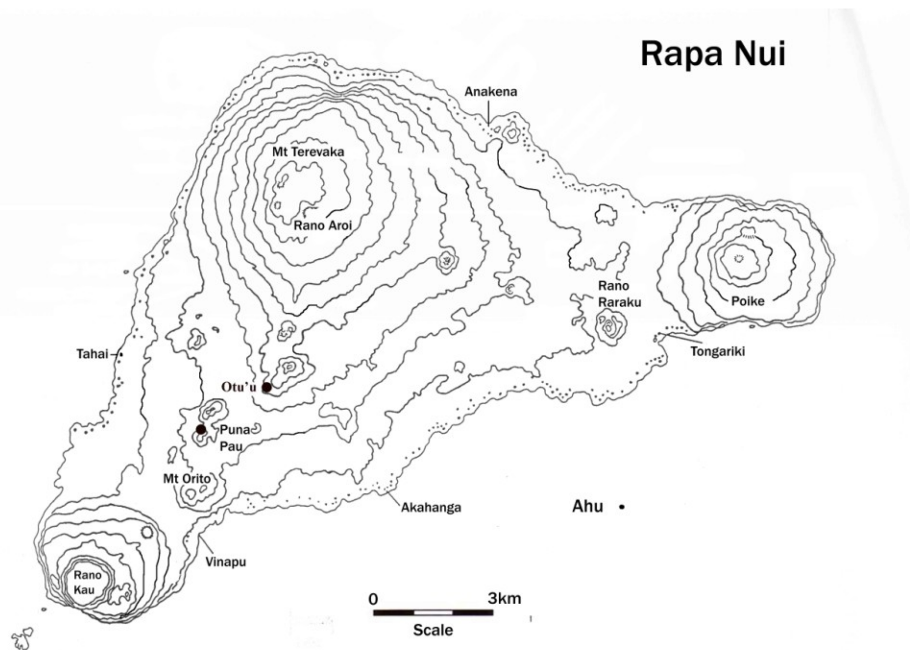


Figura 1.1 Mapa de Rapa Nui en el que se muestran los yacimientos más relevantes.

Ha sido posible identificar cierto número de *moai* de cronología anterior y menor tamaño en la zona occidental de la isla. Resulta significativo que estos monumentos estén esculpidos a partir de tipos distintos de piedra volcánica, incluyendo basalto negro, escoria roja, escoria negra, tufa volcánica, etc. Es más, muchas han podido ser excavadas en los *ahu* (a menudo rotas e incorporadas a la estructura de la plataforma), o en su cercanía, siendo indicio por tanto de una etapa anterior en la historia de dichas plataformas.

Hasta la fecha se había prestado atención preferente a Rano Raraku, que era la única de las cantera en haber sido sometida a excavación arqueológica (Routledge 1919; Skjølsvold 1961; Skjølsvold & Figuerroa 1989). Las prospecciones arqueológicas más detalladas también se han desarrollado en el entorno de Rano Raraku (e.g. Routledge 1919; Skjølsvold 1961; Cristino *et. al.* 1981; Van Tilburg 1994), mientras que Puna Pau ha recibido, por el contrario, poca atención (aunque ver Routledge 1919, 199 y Shephardson *et al.* 2004). Otras canteras empleadas para la extracción de *moai* han sido ignoradas en aún mayor medida, e.g. Otu'u (Heyerdahl 1961, 510; plate 69d - e). Dada la geología de Rapa Nui y la distribución espacial de los fragmentos de estos pequeños *moai*, se ha sugerido que, en una etapa temprana, distintos grupos actuarían de forma individual en la explotación de canteras locales para la producción de *moai* a partir de distintos tipos de piedra. Esta teoría, no obstante, sigue en nuestros días sin confirmar. Se considera sin

embargo probado que las canteras de Puna Pau y Otu'u fueron explotadas en un periodo temprano, para lo que Heyerdahl (1961, 507-10) describió como estatuas de tipo "aberrante.

Dado que la cantera de Puna Pau no ha sido objeto de excavación, ignoramos completamente la profundidad de los desechos productivos ni de las zonas trabajadas. Es en cualquier caso fascinante comprobar hasta qué punto la línea de *pukao* que desciende por la ladera externa de Puna Pau recuerda a las líneas de *moai* horizontales que parten desde Rano Raraku, lo que parece indicar con claridad la existencia de una ruta formal que parte desde Puna Pau. Desafortunadamente, la intensidad de los trabajos de extracción, al igual que ocurre en el interior del cráter, han hecho que la topografía superficial del exterior del cráter resulte poco fiable.

Por ello, uno de los principales objetivos de la primera campaña de trabajo de campo era la caracterización de los yacimientos de Puna Pau y Otu'u a través de la prospección. Aunque ambos yacimientos fueron visitados, se hizo especial énfasis en Puna Pau, donde se puso en marcha una intensa campaña de prospección geofísica. En Otu'u el trabajo de campo se limitó al desarrollo de una planimetría parcial y a la ampliación de la documentación fotográfica.

1.2 Cantera *pukao* de Puna Pau

La mayor parte del trabajo de campo desarrollado en la primavera de 2008 en Puna Pau correspondió a Adrian Challands, Norma Challands, Susana Nahoe y Colin Richards. Dentro de este trabajo de campo, la prospección geofísica de la ladera norte del exterior del cráter resultaba especialmente importante, dada la poca fiabilidad de la topografía de esta zona de la cantera. La observación de los *pukao* que se alineaban ladera abajo, hacia el norte (Fig. 1.2), reveló que dichos *pukao* se encontraban apoyados a contra-ángulo en relación con la ladera. Por ello, se hizo recomendable practicar pruebas de resistividad horizontal y tomografía vertical que permitieran obtener una imagen más fiable de la topografía del subsuelo, que parece haber sido significativamente alterada por los desechos de las labores de cantería. Esta prospección también tenía como objeto determinar la existencia de una carretera prehistórica que se dirigiera en dirección a Puna Pau desde el noreste. Esta posibilidad venía indicada por la posición de varios *pukao*, ahora desaparecidos, que corrían desde la ladera norte hacia un estrecho valle situado al este (Fig. 1.3).



Figura 1.2. *Pukao* situado en la ladera exterior al norte de Puna Pau (nótese como su ángulo es contrario al resto de la topografía).

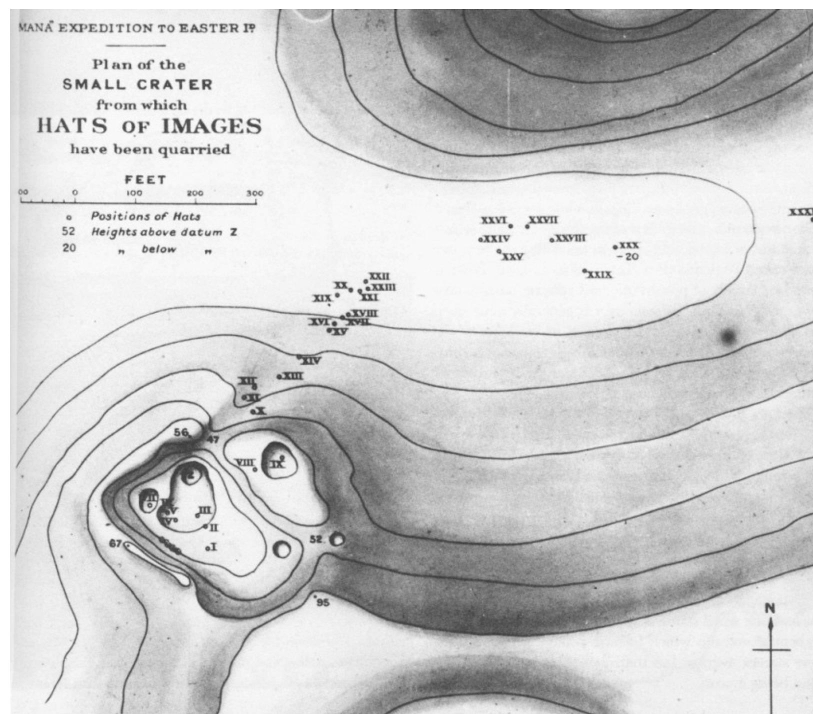


Figura 1.3 Prospección original de *pukao* en Puna Pau llevada a cabo por la expedición Routledge (reproducida por autorización de la Royal Geographic Society). Los p*ukao* 24 – 31 han desaparecido desde entonces.

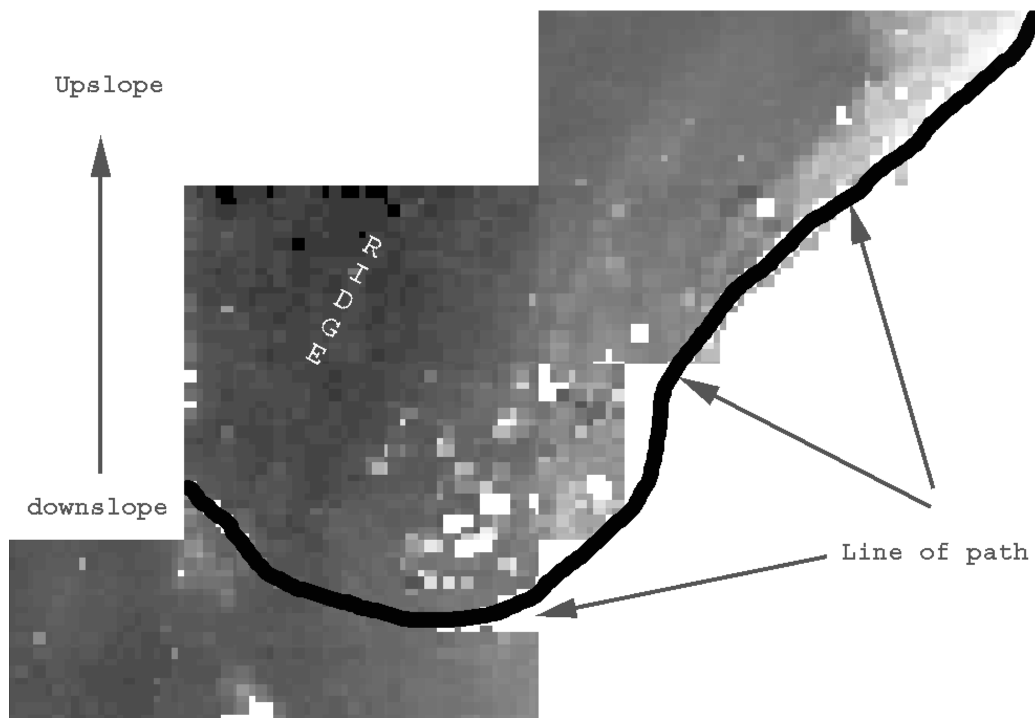


Figura 1.4 Prospección de resistividad en la zona exterior de la ladera norte (color oscuro = resistividad alta: color claro = resistividad baja).

En principio se desarrollaron pruebas convencionales de resistividad horizontal en la ladera inferior de la cara norte del cráter (Fig. 1.4). Las pruebas de resistividad confirmaron la presencia un suelo de roca natural bajo la superficie, que formaba un risco fácilmente visible que corría longitudinalmente a la ladera (norte-sur) y que se manifestaba como una notable anomalía en las lecturas de resistividad. La depresión que corre al oeste del risco se manifestaba como una zona de menor resistividad, lo que indica la presencia de depósitos más profundos. Esto concordaría con los *pukao* que se apoyan a contra-ángulo en relación con la ladera. Para poder comprender mejor estos resultados se procedió a practicar pruebas de resistividad vertical, conocida como tomografía, para las que se siguió una orientación transversal con respecto a la ladera (este-oeste). Para ello, se trazaron diez transectos de 40 metros de longitud, de nuevo sobre la ladera norte del exterior del cráter (Fig 1.5). La ventaja de esta técnica es que aporta más penetración vertical, que puede así alcanzar los c. 5m.

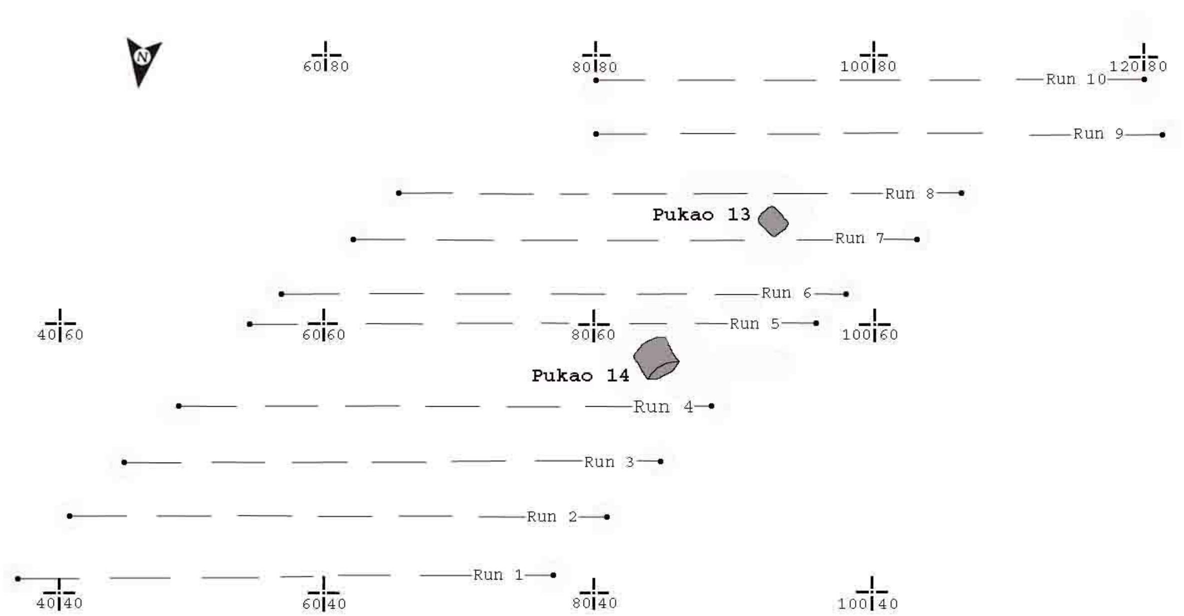


Figura 1.5. Plano de posición de los transectos trazados para las pruebas de tomografía, de 40m de longitud (las lecturas se tomaron de oeste a este).

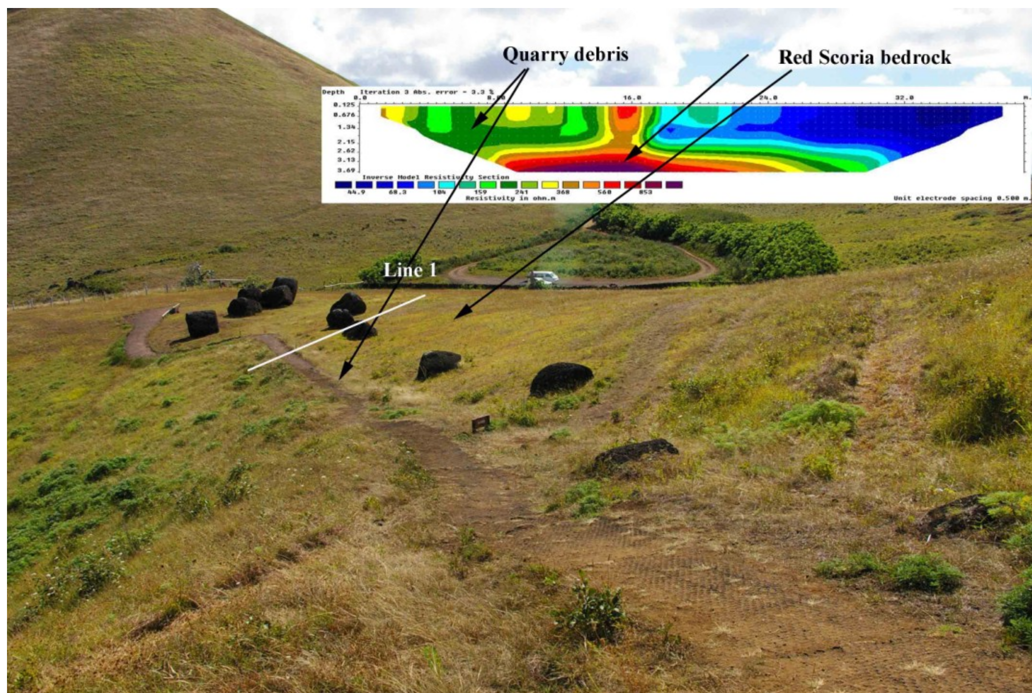


Figura 1.6. Transecto tomografía 1.

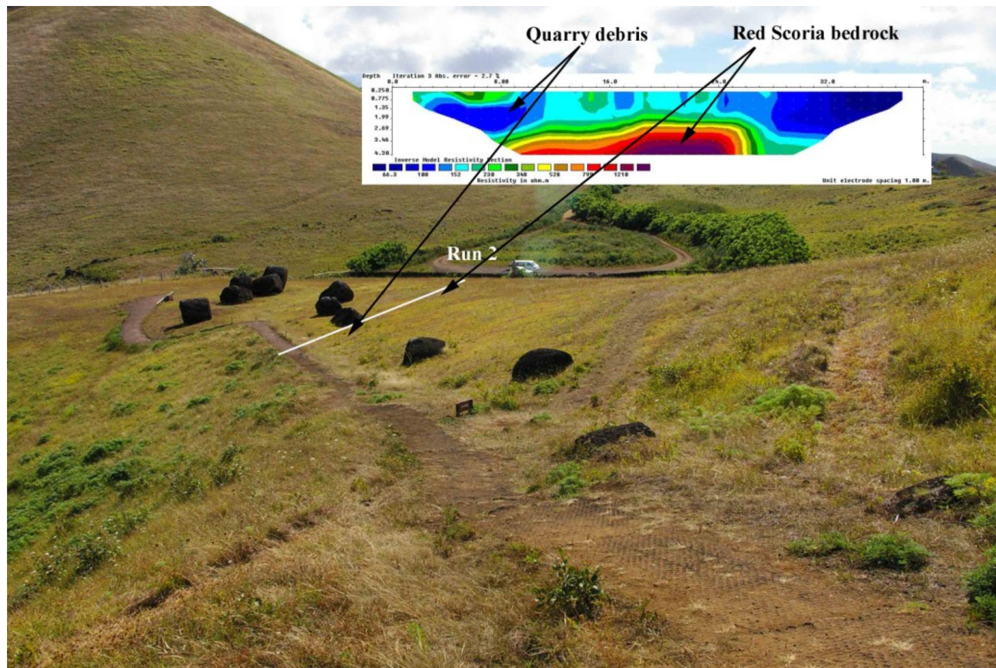


Figura 1.7. Transecto tomografía 2.

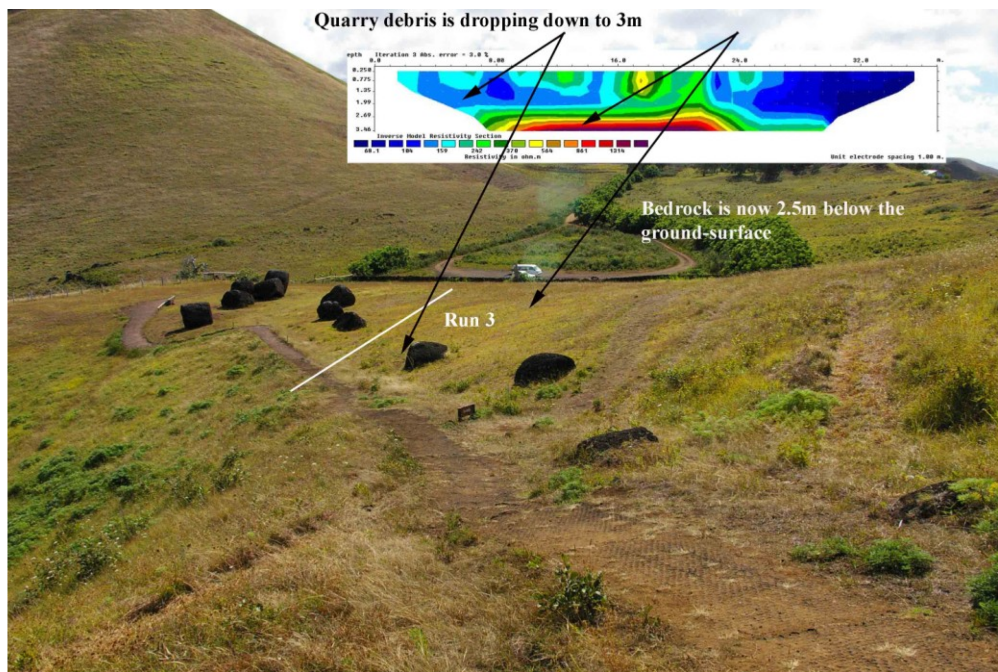


Figura 1.8. Transecto tomografía 3.

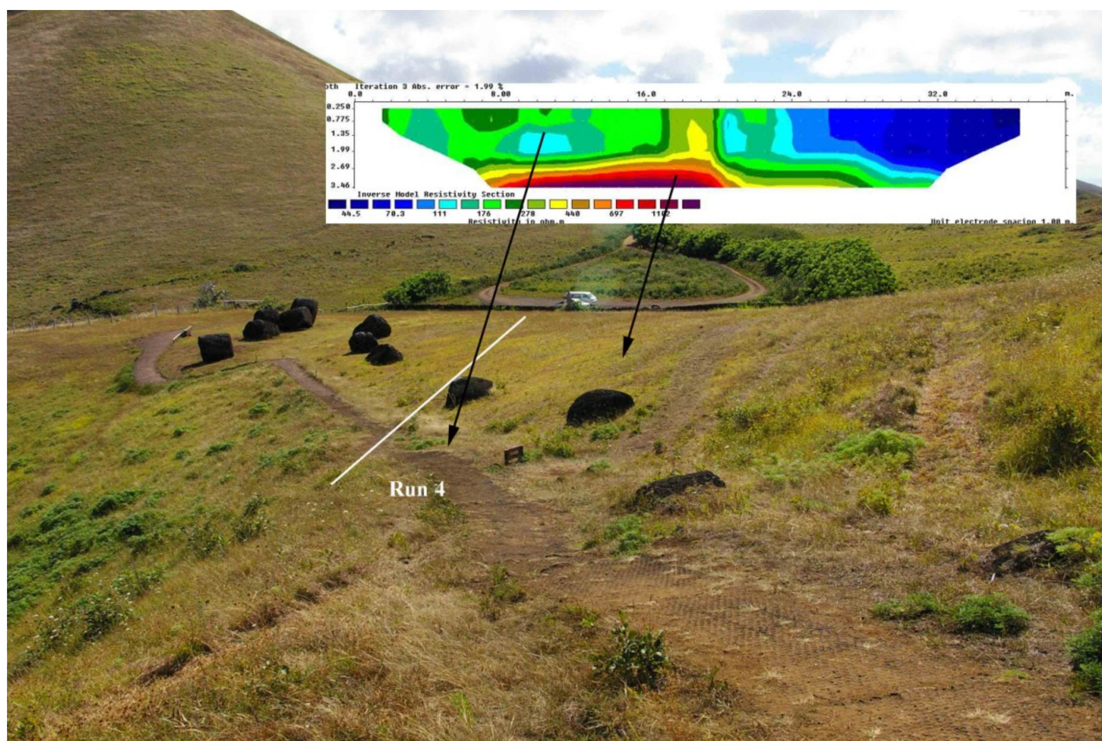


Figura 1.9. Transecto tomografía 4.

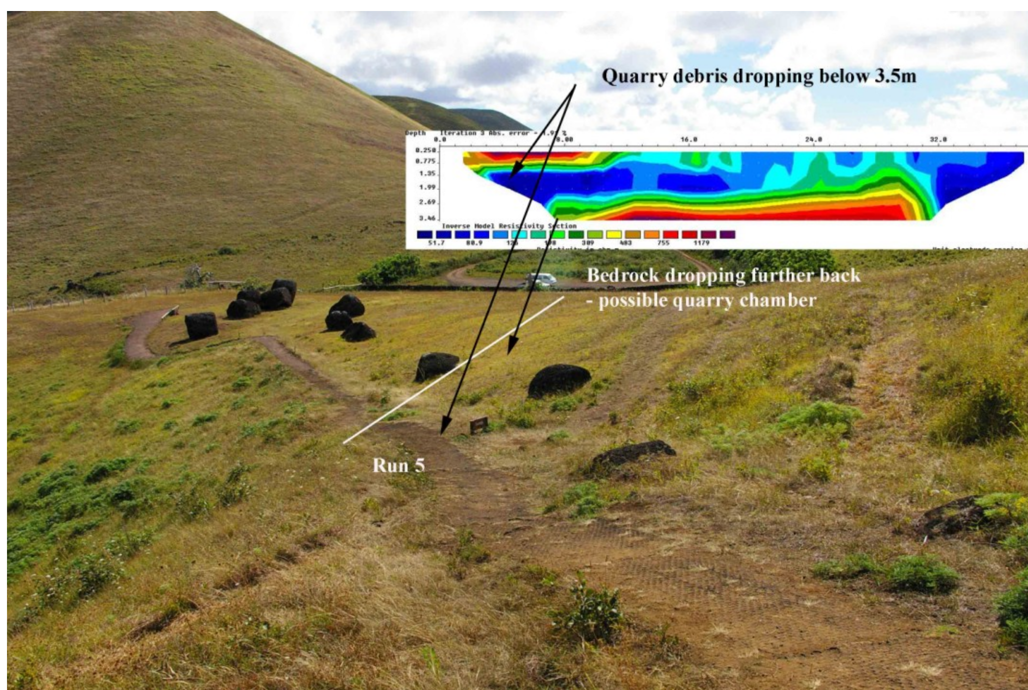


Figura 1.10. Transecto tomografía 5.

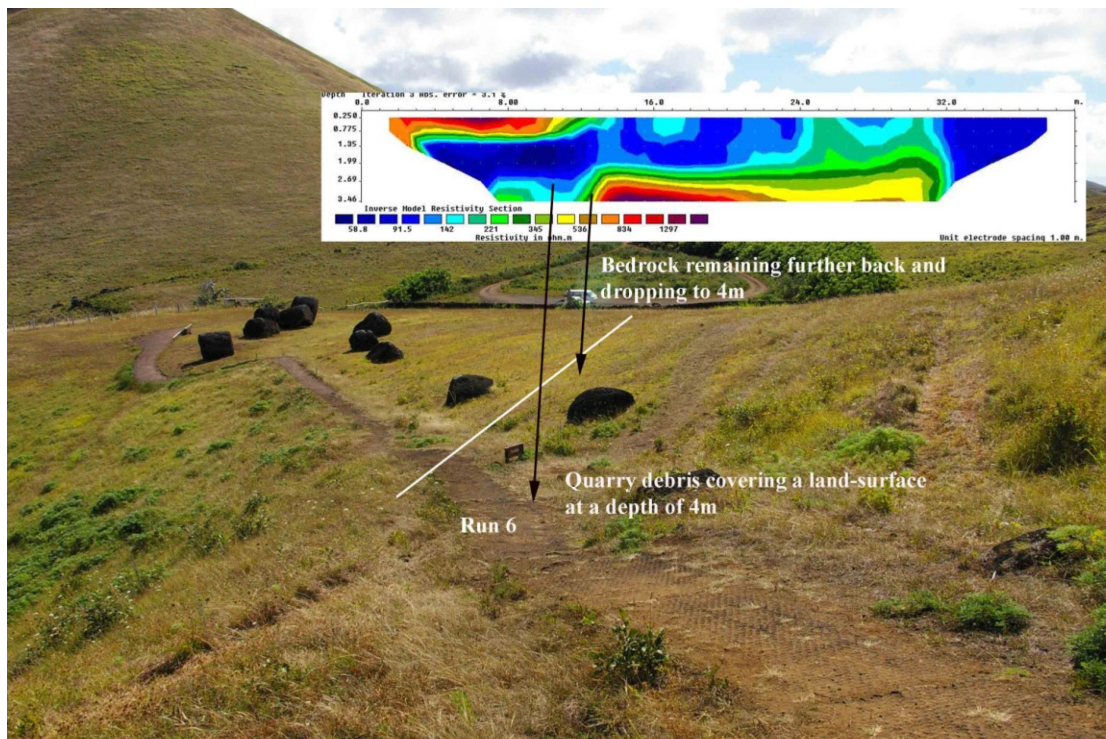


Figura 1.11. Transecto tomografía 6.

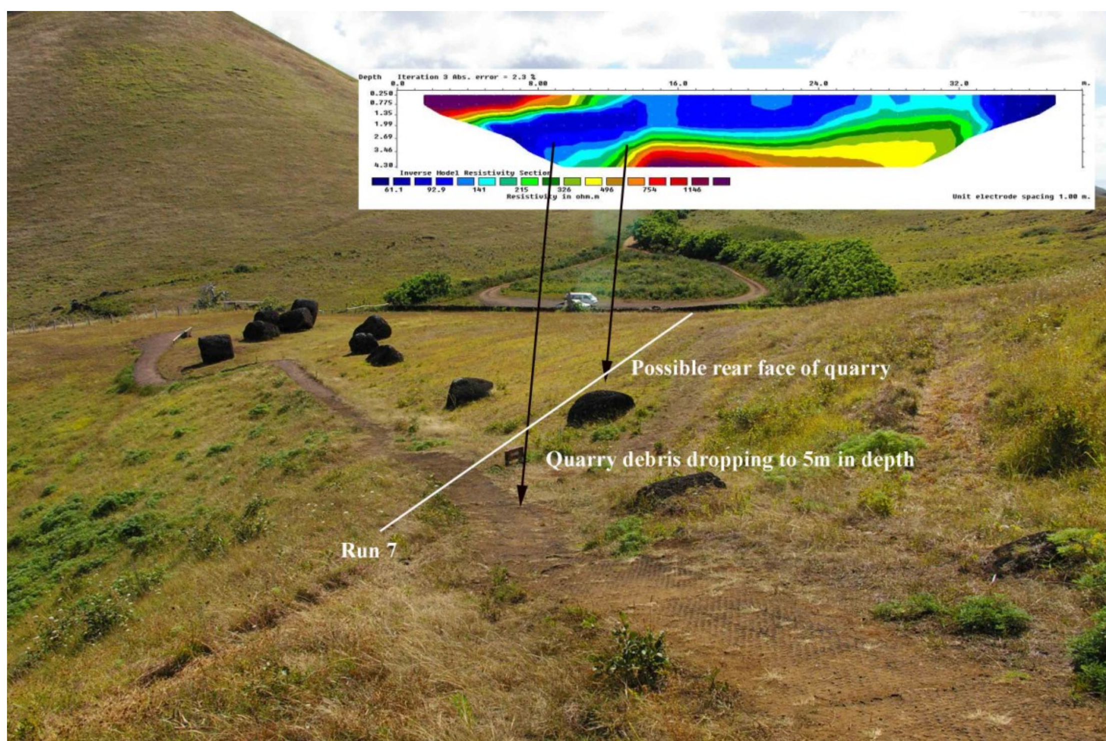


Figura 1.12. Transecto tomografía 7.

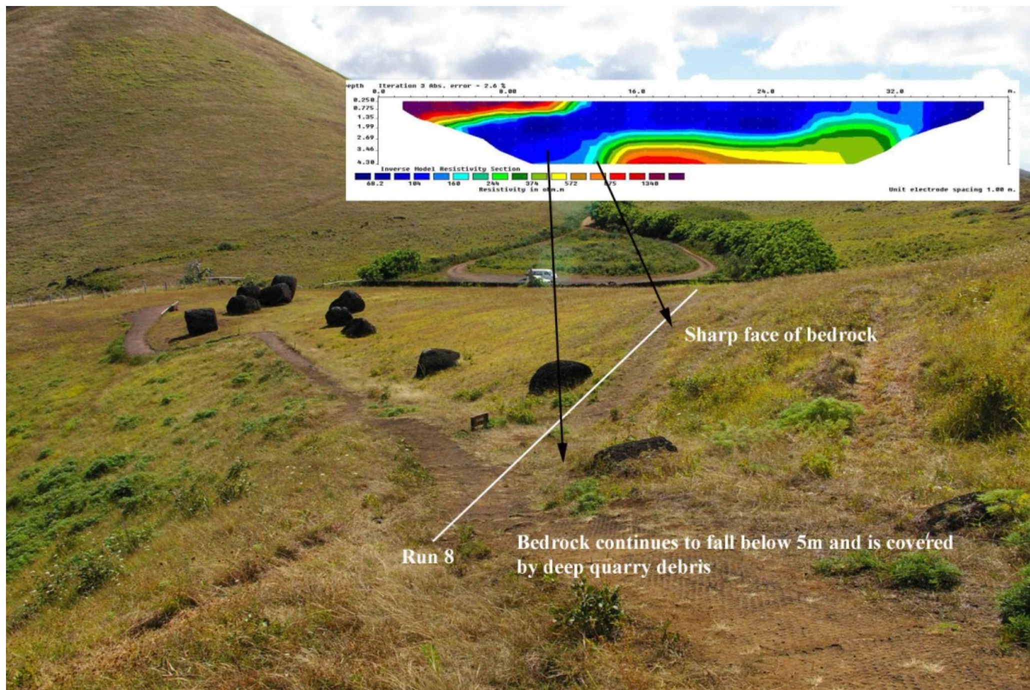


Figura 1.13. Transecto tomografía 8.

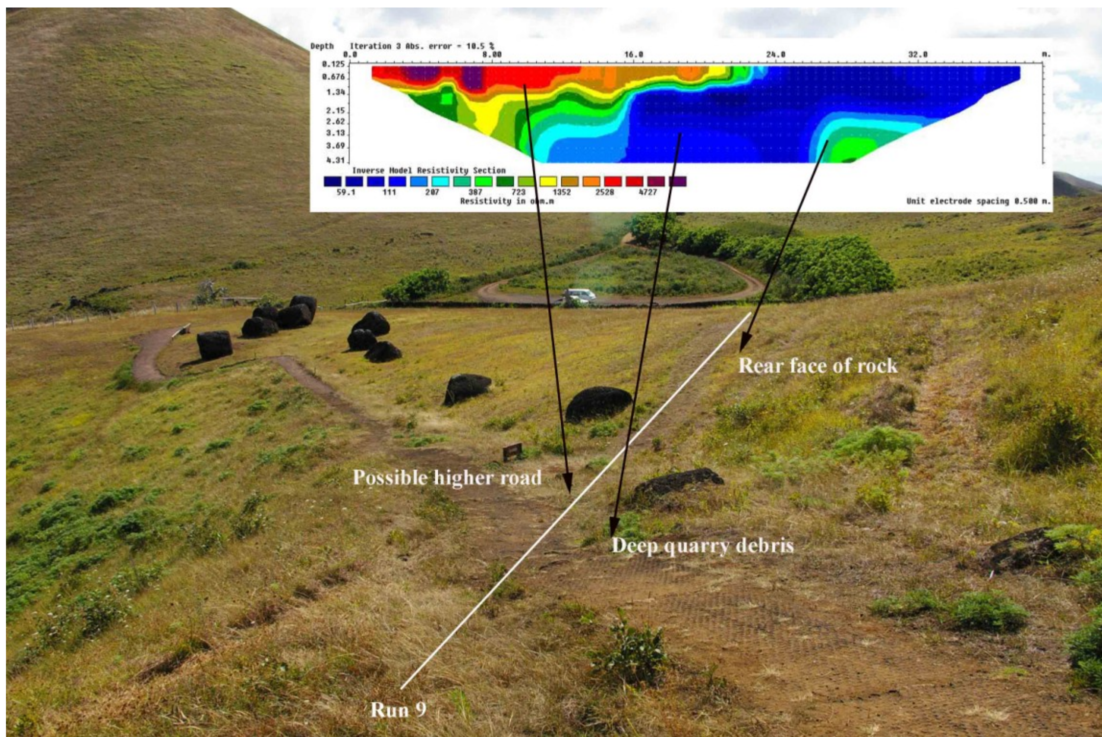


Figura 1.14. Transecto tomografía 9.

1.3 Resultados

Los resultados de la prospección tomográfica parecían indicar que una ligera depresión que seguía la orientación de la ladera (norte-sur), identificada junto al camino, podía indicar la posición de una carretera más amplia y profunda que éste. Ya los resultados de las pruebas de resistividad horizontal habían hecho suponer que los depósitos de relleno o desecho eran más profundos en esta área (Fig. 1.4). Finalmente, la tomografía confirmó la existencia de una amplia zona, c. 3 x 5m, situada en ángulo descendente, pero más suave que el que presenta la ladera en la actualidad. Esta depresión en el subsuelo podía ser interpretada de dos modos. Primero, como una carretera que se adentra en el cráter. La hilera de *pukao* que se mantiene visible en la superficie quedaría alineada con ella. Los *pukao* perdidos, por otra parte, y que aparecen ubicados y numerados en el plano de Routledge (Fig. 1.3), señalarían la ruta seguida por la carretera hacia el este, a través del valle situado entre Maunga Tangaroa y Maunga Vai Ohao.

La segunda interpretación asumíria que la depresión es mucho menos regular de lo que parece, y que no era más que las trazas dejadas por las labores de cantería desarrolladas en la ladera norte del exterior del cráter. Si esto fuese cierto, los *pukao* semienterrados habrían de ser interpretados como desechos de estos trabajos de extracción (que acaso estuviesen organizados en distintos "muelles" individuales, como en Rano Raraku) y de otros desarrollados más arriba, en el borde del cráter.

Ambas prospecciones confirman que la apariencia de las laderas externas de Puna Pau se han visto significativamente alteradas por los desechos de las labores de cantería. Estos desechos han enmascarado bien la presencia de una carretera que se dirige al interior de la cantera bien huellas de cantería en el exterior. En la campaña de 2009 se desarrollaron excavaciones para resolver la cuestión (ver capítulo 2).

1.4 Cantera de escoria para la extracción de *moai* en Otu'u

En la campaña de 2008 también se desarrollaron ciertas tareas de prospección en la cantera *moai* Otu'u, de la que se extraía la escoria de color rojo oscuro comúnmente conocida como escoria negra. Este tipo de piedra fue utilizado, por ejemplo, en una cabeza de *moai* cercenada situada al sur del complejo *ahu* de Tahai, en la costa occidental de Rapa Nui.

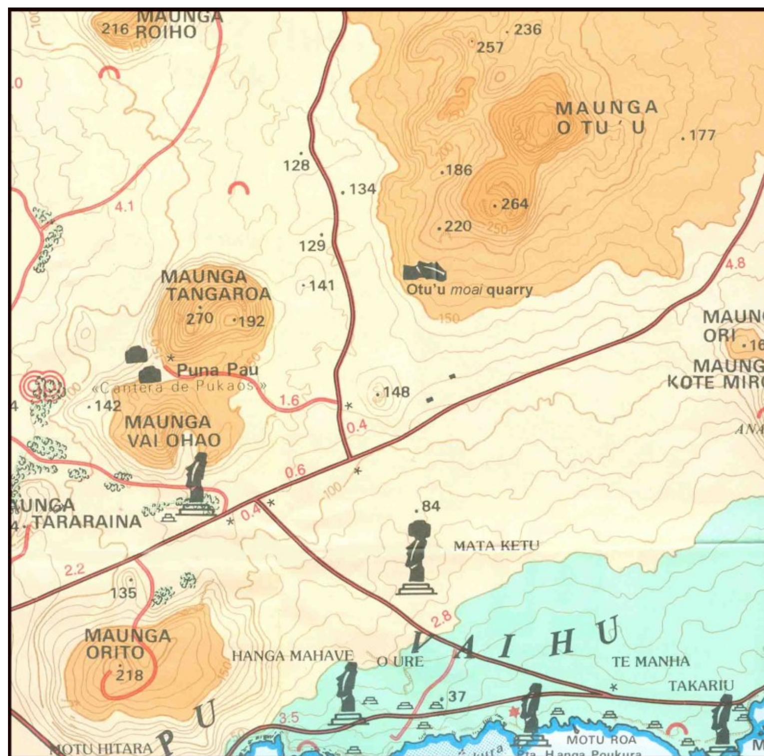


Figura 1.15. Mapa de situación de Otu'u en relación con Puna Pau.

Las primeras fotografías de este yacimiento fueron publicadas por Heyerdahl (1961, Plate 69d & e), tras su identificación por parte de Englert (ibid, 465). El yacimiento fue documentado por Claudio Cristino y Patricia Vargas durante la amplia prospección a la que la isla fue sometida en los años 80 del s. XX (Cristino *et. al.* 1981; comunicación personal.). Heyerdahl hacía referencia a la cantera bajo el nombre de Tuu – Tapu (1961, 465). Afortunadamente, en Enero de 2008 Claudio Cristino y Patricia Vargas se ofrecieron amablemente a localizar el yacimiento para nuestro proyecto.

Aparte de Rano Raraku, Otu'u es la única cantera conocida donde sigue habiendo *moai* a medio extraer. La extracción de escoria parece verse limitada a la cima interna de un pequeño espolón que surge de la falda occidental de Maunga Otu'u (Figs. 1.1, 1.15 & 1.16). Una vez más, la presencia de numerosos bloques de basalto negro dispersos sobre la cima del espolón parece indicar que la historia de esta cantera va mucho más allá que la mera extracción de escoria. La cantera se caracteriza por poseer dos *moai* in-situ, localizados junto al principal afloramiento de escoria (Figs. 1.17 & 1.18). En nuestros días, solo hay visible una zona relativamente reducida, de unos 15 m de diámetro, que incorpora el afloramiento de escoria.



Figura 1.16. Localización de la cantera de escoria en la base de la ladera occidental de Maunga Otu'u.

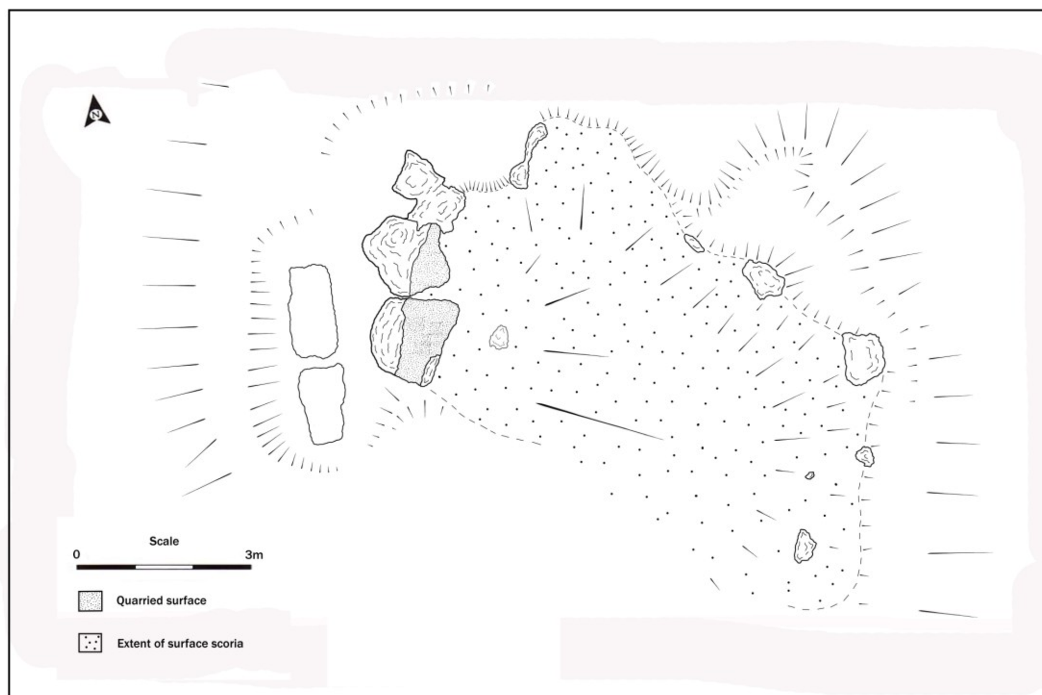


Figura 1.17. Plano de la cantera de escoria en Otu'u.

Las evidencias que apuntan a la ejecución de labores de cantería no se limitan al afloramiento rocoso, sino que también se traslucen en una serie de depresiones visibles en la superficie en torno al afloramiento principal (Fig. 1.17).

Los indicios superficiales visibles en Otu'u indican que de la cantera fueron extraídas cantidades considerables de material. Por ello, resulta difícil estimar con precisión la escala exacta de estas labores de cantería. La pequeña zona visible en la cima y su entorno, por un lado, sugieren la existencia de una cantera de tamaño bastante modesto; por otro, las laderas que descienden desde el afloramiento superior se encuentran cubiertas de desechos de basalto negro. Entre este material se encuentran cuencos tallados, lo que de nuevo parece indicar que la historia de esta cantera es mucho más compleja de lo que parece en primera instancia. En concreto, estos indicios parecen apoyar la idea de que una etapa temprana de la construcción de monumentos en Rapa Nui

se caracterizó por la producción de *moai* con distintos tipos de rocas extraídos de canteras locales.

La identificación de las otras canteras empleadas para la extracción de *moai* resulta esencial para la interpretación de las primeras etapas en la evolución social de Rapa Nui, especialmente en lo que se refiere a sus parámetros espaciales y temporales y a la constitución de identidades locales a través de la producción de *moai* con distintos materiales. Esta idea de la materialidad asume así un valor temporal y mitológico para las identidades grupales, la propiedad de la tierra y las representaciones ancestrales.



Figura 1.18. *Moai* de escoria negra hallado *in-situ* en Otu'u.

En general, la primera campaña fue culminada con éxito, ya que nos llevó a ampliar nuestro conocimiento sobre las canteras de Puna Pau y Otu'u. La campaña de 2009 se centró en las excavaciones desarrolladas en Puna Pau.

Capítulo 2.

Excavaciones en Puna Pau, Rapa Nui 2009-10

2.1 Introducción

De acuerdo con los resultados obtenidos en la prospección geofísica de 2008, se procedió a la apertura de una trinchera al sur del *Pukao* XIV de Kathleen Routledge, sobre la ladera norte del cráter Puna Pau. Teniendo en cuenta que esta era la primera excavación sistemática en Puna Pau, los objetivos de la intervención eran los siguientes:

1. Comprobar la existencia o ausencia de una carretera hacia el interior del cráter.
2. Obtener material para la datación de esta carretera, caso de confirmarse su presencia.
3. Determinar si el área de baja resistividad que parece descolgarse de la roca natural, corriendo bajo el cauce paralelo al camino moderno, es un depósito de desecho de cantería o una escorrentía natural.
4. Dar explicación al contra-ángulo (en relación con la ladera) de los restos del *Pukao* XIV.
5. Determinar el contexto de los *pukao* que parecen haber sido desechados.
6. Evaluar la presencia de petroglifos en el subsuelo del *pukao*.
7. Recoger restos de las herramientas empleadas para la extracción y talla de los *pukao*.
8. Recoger muestras medioambientales (v.g. polen) que permitiesen acometer una reconstrucción del medioambiente vegetal.

2.2 Descripción

La trinchera, en su concepción original, consistía en dos cortes rectangulares unidos por su vértice para la obtención de un perfil E-O que abarcase el cauce que se abre junto al *pukao* [007] (Fig. 2.1). El corte oriental medía 3m x 2m y el occidental 4m x 2m (este sería posteriormente ampliado hacia el sur en 2 metros); esto incluía el flanco sur del *pukao*. A efectos descriptivos, la trinchera será tomada como una sola unidad.

La remoción de la vegetación y el suelo vegetal [001] reveló un depósito de limo gris rojizo en el que se incluían grandes trozos de escoria de color grisáceo [002] y que se extendía sobre el sector oriental de la trinchera. Una capa similar [004] resultaba visible en el sector occidental, pero en este caso las inclusiones dominantes eran de fragmentos más pequeños de escoria roja. Bajo el estrato [002] se halló una capa de limo-arcilla rojiza y muy compacta, con algunas grandes inclusiones de escoria gris [003], que formaba la capa superior de los sedimentos que, en dirección E-O, bajaban por la ladera atravesando la trinchera. En el área SE de la trinchera pudo identificarse un hueco de árbol [005], colmatado con un relleno marrón-anaranjado y poco compacto [006]; este hueco cortaba a través de la capa [003]. Pronto se hizo evidente que la topografía superficial, especialmente la inclinación del terreno hacia el cauce (y el *pukao*) que se abre junto al camino actual, viene determinada por una serie de capas de sedimento procedentes de las laderas superiores y canalizadas por una escorrentía natural abierta en la falda externa del volcán. Aunque su origen es natural, la capa [003] sellaba distintas capas y parches de desecho de escoria roja, e.g. [010] & [027], separadas entre sí por otra fina capa de sedimento [026]. Estos depósitos se apoyan sobre una capa de gran potencia (< 1.05m) de sedimentos limo-arcillosos de color naranja-grisáceo [008], cuya excavación fue interrumpida a una cota de -1.05 m respecto a la superficie (este nivel continuaba). En general, los depósitos que corrían en sentido descendente hacia el interior de la trinchera, desde el este y el sudeste, tenían un origen claramente natural, relacionado con la erosión. Estos depósitos sellaban diversas capas de desecho de escoria,

que a su vez se relacionan con labores de extracción y talla de *pukao* desarrollados en una zona más alta de la ladera, cerca del cráter. Incluso el material erosionado presentaba divisiones estratigráficas, como demuestra la capa de arcilla naranja-grisáceo [017] que cubría la capa limo-arcillosa naranja grisáceo [018], sobre la que se apoyaban los sedimentos de arcilla de la zona occidental de la trinchera, al sur del *pukao*.



Figura 2.1. Disposición original de las trincheras excavadas (copyright Aerial-Cam).

Aunque cabía esperar que la capa de sedimentos [008] mantuviese un comportamiento regular en su camino descendente, pudo comprobarse como dicha capa no sólo respetaba la "espalda" del *pukao*, sino que entre el límite, prácticamente vertical, de esta capa de sedimentos [008] y la cara posterior del *pukao* existía un espacio de c. 0.4m – 0.5m. A juzgar por el abrupto corte vertical abierto en la capa [008], y por cómo esta parece rodear los flancos orientales y sudorientales del *pukao*, parece bastante plausible proponer que la capa sería cortada durante la excavación de un espacio en la ladera para acomodar el *pukao*. El hueco quedaría posteriormente relleno con una arcilla de color gris [030] bajo una capa de marga-limosa de color marrón oscuro [013], sobre la que a su

vez se apoyaban una capa con inclusiones de escoria de mayor tamaño [014], cubiertos por la ubicua capa de lascas sueltas de escoria roja [010]. Resulta significativo que este último relleno ya estuviese estabilizado hasta formar una superficie horizontal, situada tras el *pukao*, en el momento en que quedó depositado el último depósito de sedimento [003]. En la zona noreste de la trinchera, a la espalda del *pukao*, pudieron identificarse nuevos huecos de árboles [011] entre las capas [003] y [010].



Figura 2.2. Capa [008] en su curvatura alrededor del flanco sur del *pukao*.

En la zona inferior y occidental de la trinchera, sobre la decreciente capa de sedimentos [008], pudieron identificarse varias capas de lascas de escoria roja. Algunas de ellas se limitaban a esta zona de la trinchera e.g. [004] & [012], mientras que otras se extendían a zonas más amplias e.g. [010]. Sin embargo, todas parecen decantarse de forma descendente, desde el sur y el sudeste – lo que de nuevo parece apuntar hacia trabajos de cantería desarrollados en zonas más altas de la ladera. Esto parece quedar ilustrado con claridad por la deposición sucesiva de las capas de lascas de escoria roja [028] y [010] sobre la superficie compacta [015] en su descenso (S – N). Resulta significativo que, en una cota algo superior, entre las capas de escoria [010] y [028] pudo hallarse un duro segmento de arcilla limosa comprimida con gravilla [016]. Este segmento recordaba

poderosamente al hallazgo de una sección de "bordillo de carretera", hallazgo que será discutido en detalle más adelante.



Figura 2.3 Superficie de carretera [015] que corre a lo largo del flanco occidental de la trinchera (nótense los restos del bordillo [016]).

La superficie compacta [015] corría en dirección N – S. Quedaba limitada al sector occidental de la trinchera, de cuyo perfil oeste sobresalía en c. 1.0 – 1.5m. Su superficie estaba elaborada con un fino limo apisonado, y su sección era ligeramente cóncava, al contar con un reborde o bordillo en su lado oriental. Fue claramente identificada como la superficie de una carretera. Su profundidad era de c. 0.05 m, y se apoyaba directamente sobre un depósito natural de arcilla con pequeñas inclusiones de piedra [029].



Figura 2.4 Corte [020] con relleno in situ [019] al oeste del *pukao* (note clarity of the raised road kerb).



Figura 2.5 Relleno de ripio [024] en rampa [022].

Al este, la carretera y el bordillo han sido cortados por una profunda fosa [020] abierta en la arcilla natural. Los flancos occidental y sur de la fosa [020] no eran verticales, sino inclinados, lo que indica que el *pukao* fue colocado formando un ángulo; esto

probablemente se debiera a su excesivo tamaño. Una vez que el *pukao* ocupaba su lugar se depositó un relleno de "gravilla" de escoria roja y limo rojo [019]. También cortando la carretera y la arcilla natural, se abría una rampa irregular [022] que se inclinaba en dirección NNE desde la carretera, hasta encontrarse con la fosa [020]. Tras la instalación del *pukao* en la fosa [020], una fina arcilla limosa [025], de c. 0.03m de potencia, se acumuló en el corte de la rampa [022]. La rampa fue rellenada intencionadamente con un depósito formado por grandes bloques de escoria [024] y un relleno poco compacto con abundantes inclusiones de escoria en fragmentos más pequeños [023]. Posteriormente, toda la zona central de la trinchera, sobre la que se apoyaba el *pukao*, fue cubierta por lascas sueltas de escoria [010]. Finalmente, la capa en la que se mezclaban escoria y arcilla [003] terminó por extenderse sobre este depósito, amontonándose contra el *pukao* y en parte rellenando el hueco en el que éste se acomodaba. El hallazgo del hacha de obsidiana (SF 15) se produjo precisamente en este nivel, junto al flanco sur del *pukao*. También se encontraron fragmentos de *toki* (azuelas de piedra tallada) distribuidos por todos los niveles. La ausencia de especímenes completos de herramientas sugiere que estos ejemplos también proceden de los trabajos de talla desarrollados más arriba en la ladera.



Figura 2.6 Rampa [022] desde el sur.

2.3 Discusión

En general, puede considerarse que las excavaciones desarrolladas en Puna Pau respondieron a los objetivos marcados. Esto podrá ser apreciado en forma de secuencia de acontecimientos:

2.3.1 La carretera

La excavación reveló un fragmento de una carretera prehistórica [015] que corría de N a S desde el cráter y que se encontraba parcialmente enterrada por el camino actual. Esta es la principal estructura en la zona excavada. La ruta seguida por la carretera parece venir guiada un cauce que corre al lado del camino actual. La excavación ha permitido apreciar que la inclinación de la carretera prehistórica es considerablemente inferior a la del camino actual, que sigue una ruta similar por la ladera norte de la cara externa de este pequeño volcán. Parece que esto viene causado por el hecho de que los trabajos de cantería y los desechos generados son más profundos a medida que nos aproximamos al borde del cráter. De hecho, las diferencias en las pautas de crecimiento de las plantas permiten apreciar las zonas utilizadas para depositar los desechos de las canteras cerca del borde del cráter, al este del cauce. Dado que la excavación sólo consiguió revelar el lado oriental de la carretera, no podemos determinar su anchura con precisión; de cualquier forma, no debe exceder de c. 5m, ya que al oeste el terreno desciendo de forma abrupta. Resulta interesante que la carretera mostrase un perfil cóncavo, con un reborde o bordillo en su lado occidental (aunque es posible que esto también venga provocado por el tráfico intenso, incluyendo el transporte de *pukao*). La superficie de la carretera era extremadamente dura, estando compuesta de limos arcillosos apisonados. El perfil cóncavo de la carretera de Puna Pau coincide con los resultados de la excavación

desarrollada por Love en la carretera del sur, donde también fue posible apreciar un perfil cóncavo (2001). Durante la excavación del contexto [010], justo encima de la carretera, pudo recuperarse un nódulo de carbón vegetal para la obtención de fechas raciocarbónicas.

2.3.2 El *Pukao*

Con posterioridad a la construcción de la carretera se abrieron una fosa [020] y una rampa [022] desde el sudoeste, que cortaba a través de los sedimentos [008]. La fosa tenía c. 2,6m de anchura, y sus perfiles estaban inclinados, especialmente en el lado occidental. El *pukao* sería posteriormente rodado por la rampa hasta la fosa. EL ángulo que presenta el *pukao* en la actualidad es consecuencia directa de no haber sido apoyado de forma perfectamente vertical, sino en parte sobre perfil occidental de la fosa, que como decimos está especialmente inclinado. Es posible que, originalmente, la fosa estuviese dedicada a un *pukao* más pequeño o que el tamaño de éste se desconociese todavía cuando la fosa fue excavada. Alternativamente, también es posible que la postura de los *pukao* se considerase irrelevante, siempre y cuando cumpliesen su función de alinear la carretera. El hecho de que la carretera se viera cortada por la fosa parece indicar que la colocación de este *pukao* se produjo en una fase tardía de la vida de la cantera.

Tras la instalación del *pukao* al lado de la carretera el resto de la fosa fue rellenada [019] y la rampa fue amortizada con grandes bloques de escoria [024] y varios fragmentos de *toki* entre una matriz de relleno [023]. Es posible que tras estas operaciones la carretera siguiera en uso, dado que el bordillo seguía estando a una cota superior. Más adelante, el material siguió acumulándose y terminó por enterrar el *pukao* al nivel en el que se encuentra en nuestros días; la fosa seguía siendo visible como una depresión al sur del *pukao*. El hecho de que este *pukao* mantuviese cierto simbolismo en etapas posteriores parece verse demostrado por la presencia del hacha de obsidiana (SF 15) identificado en los depósitos posteriores [003].

2.3.3 Petroglifos

Varios de los *pukao* presentes en Puna Pau exhiben petroglifos en sus caras externas. Obviamente, en nuestros días sólo podemos apreciar los que se encuentran por encima del nivel del suelo. Las excavaciones desarrolladas en el *Pukao* XIV demuestran claramente que dichos petroglifos se restringen a las superficies por encima del nivel actual del suelo, y que por tanto son añadidos mucho más tardíos.

2.4 Conclusión

La extrapolación de los resultados de la excavación permite plantear una serie de conclusiones. Primero, la ubicación del *Pukao* XIV en una fosa situada junto a la carretera indica que este fue sin duda un acto deliberado. Existen varios *pukao* más en la ladera, ubicados en depresiones similares. Dada su situación, en los márgenes de la carretera, y su distribución, podemos sugerir que la carretera seguía descendiendo por la ladera en dirección este – su recorrido vendría así señalado por la posición de los *pukao* registrados por Routledge (Fig 7).

Figura 2.7 Resultado original de la prospección Routledge, mostrando la localización de *pukao* en Puna Pau (reproducido con autorización de la Royal Geographic Society). Los *pukao* 24 – 31 se encuentran en la actualidad desaparecidos.

Segundo, la ausencia de evidencias de trabajos de cantería en la zona excavada sugiere que estos se desarrollarían fundamentalmente en el borde y el interior del cráter. Tercero, todos los petroglifos parecen ser un añadido mucho más tardío.

En general, la excavación en Puna Pau ha resuelto varias cuestiones en referencia a los *pukao* situados en la cara externa de la ladera norte. La localización de un "*ara pukao*" permite finalmente afrontar cuestiones relativas a la direccionalidad y la experiencia humana. Igualmente, la monumentalización de esta carretera establece lazos directos entre Puna Pau y las carreteras de los llamados *moai* "en tránsito", identificadas en los accesos a Rano Raraku.

Capítulo 3.

Prospección de paisajes en relación con *ahu* en 2009/2010

3.1 Introducción

Durante las últimas décadas, los trabajos orientados a investigar las pautas de asentamiento, los trabajos de cantería y la captación de recursos en Rapa Nui han comenzado a incorporar una dimensión simbólica (Van Tilburg and Lee 1987; Martinsson-Wallin 2002), aunque las explicaciones en clave funcionalista al acceso a los recursos terrestres y marítimos siguen siendo predominantes (McCoy 1979; Shepardson 2005; Stevenson 2002). En gran medida, en el estudio de las plataformas ceremoniales (*ahu*) de Rapa Nui, especialmente los de estructura compleja con esculturas antropomórficas (*moai*), la atención se ha centrado en sus aspectos constructivos, su cronología y la densidad y distribución espacial de ciertos tipos arquitectónicos (Martinsson-Wallin 1994). Se han inferido fueres vínculos entre los *ahu* y el territorio en que se sitúan. Sobre la base de modelos ideales desarrollados a partir de jefaturas polinesias, los *ahu* han sido concebidos como una forma de racionalizar el espacio en hipotéticas divisiones geométricas desde la costa hacia el interior (o viceversa).

3.2 Relación entre los *ahu* y el paisaje

Esta faceta del proyecto *Rapa Nui Landscapes of Construction* pretende ofrecer una perspectiva diferente a las seguidas con anterioridad, ya que apoya su trabajo de campo en una comprensión de los *ahu* y del paisaje que los rodea desde un enfoque centrado en el individuo – en combinación con una tarea de prospección de base científica. Nuestro interés reside en identificar las prácticas sociales en una localización determinada, y en comprender en qué medida la percepción de la tierra y el mar estaban interconectadas. Este foco en el "lugar" como punto de practica social plantea diversas preguntas acerca de cómo fueron concebidos y construidos los paisajes monumentales de Rapa Nui. Se apoya en la tradición académica post-procesual desarrollada en el Reino Unido para el estudio de la arqueología del paisaje y posteriormente ampliada en el resto del continente (Graves and Ladefoged, 2002, 3; Hamilton and Whitehouse 2006; Skeates 2005; Tilley 2004). Este enfoque en un paisaje habitado por seres humanos adopta la postura de que la organización económica puede quedar plenamente subsumida en los factores ideológicos reflejados en la arquitectura y su distribución en el paisaje (Tilley 1994).

El término "paisaje *ahu*" se refiere al paisaje que se abre en torno a los *ahu*. Esta geografía del paisaje incluye tanto el paisaje a la espalda del *ahu*, el espacio frontal, que por lo general se traduce en una plaza y el asentamiento, y los espacios laterales entre distintos *ahu*. En ningún momento los miembros del proyecto accedieron a las plataformas, y su atención estuvo fundamentalmente centrada en los elementos paisajísticos situados más allá de las plazas.

3.3 Paisajes *ahu* – trabajo de campo en 2009/2010

El objetivo general del trabajo de campo planteado alrededor de los "paisajes *ahu*" se centra en el contexto amplio del paisaje de su entorno y de las actividades ceremoniales, domésticas, agrícolas e industriales en él desarrolladas – especialmente en lo que se refiere a los puntos de acopio del material necesario para sus construcciones monumentales. En contraste, los trabajos desarrollados con anterioridad han analizado los *ahu* de forma aislada, con especial atención a su estructura y tipología. Se les han

asociado territorios bajo el mando de jefaturas, pero estos han sido fundamentalmente generados con modelos matemáticos por ordenador basados en algoritmos cluster. Hasta la fecha ningún proyecto ha acometido la clarificación de la articulación conceptual del territorio en el que se sitúan. Esto ha tenido como resultado el divorcio de los *ahu* de sus asociaciones a gran escala con diversas actividades, como el acopio de materiales constructivos o la captación de recursos terrestres y marinos, que pueden además tener connotaciones ideológicas. La ausencia de una conceptualización espacial amplia ha limitado las posibilidades de interpretación, sobrecargando el acento en el papel de los *ahu* como memoriales ancestrales y lugar de enterramiento y olvidando su función en los paisajes vivos. Los objetivos plateados para las campañas de 2009 y 2010 se diseñaron con estas ideas en mente.

3.3.1 Objetivox

En 2009, la prospección de los paisajes *ahu* tuvo como objetivo situar la cantera de escoria roja en Puna Pau en su contexto mediante la elaboración de un mapa de escoria roja en otros puntos de la isla. Esta prospección tenía como objeto fundamental responder las siguientes preguntas:

- ¿Es posible encontrar escoria roja por toda la isla en cantidades equiparables o existen disparidades espaciales y por tanto socioeconómicas en el acceso a este recurso?
- ¿Es posible interpretar la escoria roja de Puna Pau como un material sagrado cuyo uso está limitado a la producción de *ahu*?

Otro de los objetivos de la prospección de paisajes *ahu* era elaborar un mapa y considerar las implicaciones de la incidencia de otros tipos de piedra usados en las plataformas *ahu*, y también considerar las canteras de las que procedían. Para abreviar, el objetivo era investigar qué evidencia existe acerca del uso de piedras de origen local en los *ahu*, y que diferencias existen entre su uso y el uso de otras formas de piedra usadas para decoración

(e.g. escoria *pukao* y encofrados, y piedras *moai*), y traídas desde distancias más largas. Las siguientes preguntas resultan pertinentes:

- ¿Estaban los *ahu* situados en paisajes industriales de cantería durante su construcción?
- ¿Es posible decir que la construcción de un *ahu* supone la transformación automática de su paisaje?
- ¿Existen diferencias ideológicas entre las piedras que hay que traer desde grandes distancias y las que se obtienen localmente?
- ¿Cuáles son las características de los puntos de acopio, y por tanto las posibles asociaciones ideológicas, de los distintos tipos de piedra usados en la construcción de un *ahu*?
- Hay también que considerar el grado de asociación entre los paisajes *ahu* y el mar, y si están ubicados en puntos estratégicos de acceso a recursos marinos.

Este último punto añade una dimensión adicional a la perspectiva general que interpreta los *ahu* como plataformas ceremoniales con funciones de delimitación territorial. Aunque el mar ha sido reconocido como un recurso importante, hasta el momento no se había considerado como un factor significativo en el posicionamiento y la estructura de los *ahu*. En este sentido, es necesario acometer las siguientes ideas:

- ¿Están los puntos de acceso al mar conectados con estructuras arquitectónicas monumentales?
- ¿Con qué frecuencia es posible encontrar materiales y metáforas marinas tanto en los *ahu* como en sus paisajes?

3.3.2 Contexto investigativo

El proyecto de trabajo de campo más completo de todos los planteados alrededor de los *ahu* de la isla fue el desarrollado por Martisson-Wallin (1994). Esta investigadora se

centró en el registro de las características estructurales de los *ahu* costeros para su análisis mediante logaritmos cluster. Además de prospecciones generales, las excavaciones han estado limitadas a *ahu* inestables o amenazados (e.g. Mulloy 1961; 1970; Vargas et al 2006). La ubicación de los *ahu* presentes en la isla también ha sido registrada en proyectos a gran escala destinados a la elaboración de mapas, entre los que el *Atlas Arquelogico de Isla de Pascua* juega un papel destacado (Cristino et al 1980). La distribución de *ahu* y sus agrupamientos ha servido igualmente de base para el desarrollo de análisis espaciales en la isla (e.g. Stevenson 1986). La solidez de este esquema se ha visto, no obstante, debilitada por la idea de que los *ahu* que presentan esculturas más grandes indican la superioridad de ciertos clanes, y de que estos *ahu* ocupan una posición central en sus territorios (McCoy 1979; Shepardson 2005; Stevenson ibid; Stevenson 2002). Desde la década de los 90 del s. XX se han producido importantes cambios de énfasis en la investigación, y ahora se presta mucha más atención a la excavación y la localización de yacimientos domésticos y agrícolas en Rapa Nui (Stevenson 1995), en cuyo cambiante paisaje, se entiende, han de ser considerados los *ahu*.

3.3.3 Metodología seguida para la prospección

La metodología aplicada fue el recorrido sistemático de los paisajes asociados con determinados *ahu* y la combinación de los registros escritos con el mapeado por GPS de los paisajes y de los propios *ahu* y sus componentes arquitectónicos más destacados. El trabajo se centró en las percepciones sensoriales del espacio (fenomenología), especialmente en lo que se refiere a la visibilidad, los sonidos y la orientación de los distintos elementos en relación con el cuerpo humano y el mar. Este proceso es filtrado a través de nuestro conocimiento de la arqueología y los paleomedioambientes asociados a estos espacios. Los registros escritos y observaciones fueron recogidos en fichas estándar con preguntas específicas (ver Tabla 3.1).

El PWS se desarrolló de acuerdo con las líneas marcadas por el Dr. Hamilton y la profesora Ruth Whitehouse (Hamilton & Whitehouse 2005). En concreto, supuso el

recorrido de 11 transectos de c. 150m en la costa de Rapa Nui (1–11) y de dos zonas *ahu* de aproximadamente 200m^2 (12 & 13). Para la localización de yacimientos arqueológicos (estructuras – *umu*, *hare paenga*, *manavai* etc., concentraciones de artefactos y artefactos destacados – especialmente un *mata'a* de considerables proporciones en Hanga Maihiku) se hizo uso de un Silva Multi Navigator GPS y de las cuadrículas ofrecidas por el *Instituto Geográfico Militar* de Chile, y también utilizadas por CONAF — UTM-12 WGS84. Esta información fue complementada con el registro textual de las características de las distintas localizaciones (Tabla 1), especialmente *ahu* y "rampas" costeras (rutas pavimentadas en dirección al mar). Cuando fue posible hacerlo sin adentrarse en áreas prohibidas, también se registraron los materiales empleados en la construcción de los *ahu.*

Los transectos y las zonas prospectadas son las siguientes:

1) 659458/6994025–658624/6993581
2) 659447/6994130–659623/6994069
3) 664511/6995796–664296/6995404
4) 664203/6995425–663852/6995360
5) 666065/7004426–666173/7004283
6) 665865/7004537–665656/7004612
7) 666100/7004424–665930–7004613
8) 665582/7004651–665195/7004692
9) 665255/7004784–665587/7004653
10) 669045/7002594–668454/7002673
11) 668252/7002780–668329/7003031
12) 668914/6997044 (entorno de)
13) 658677/7004303 (entorno de)

Estos transectos y zonas se encuentran en áreas geográficas bien diferenciadas dentro de la isla, y ofrecen una muestra moderadamente representativa de sus distintos paisajes geológicos y sociales.

Para la prospección de escoria roja Pukao/ Puna Pau, por otro lado, se procedió al registro de la posición de todos los *pukao* y de todos los fragmentos de escoria roja de mayor tamaño (>256mm de achura) que conocemos. Para ello, se hizo uso de un Silva Multi Navigator GPS, y de las cuadrículas ofrecidas por el *Instituto Geográfico Militar* de Chile, y también utilizadas por CONAF — UTM-12 WGS84. Esta información fue complementada con el registro textual de sus morfologías y de sus características contextuales.

Nombre del *ahu*:		Localización GPS del *ahu*:	
Parte posterior del *ahu*			
Hora:	Fecha:	Marea:	Condiciones meteorológicas:
1	Supervivencia y tamaño del área posterior		
2	Relación de la arquitectura con el mar		
3	Relación de la zona posterior con el paisaje marino		
4	Acceso a la zona posterior		
5	*Ahu* y crematorios: tipos de materiales empleados en la estructura y paisajes de los que estos proceden		
6	Crematorios relacionados con localizaciones 1 y 5		
7	Distribución de hallazgos de superficie – obsidiana, herramientas de basalto, fragmentos de coral, etc.		
8	Consideración de la visibilidad e intervisibilidad entre la zona posterior y los elementos arquitectónicos en el pasado		
9	Sonidos y olores		
10	Otros		
Zona anterior del *ahu*/plaza			
Fecha:	Hora:	Marea:	Condiciones climatológicas:
1	Definición de la plaza: correspondencia con accidentes del paisaje, movimientos de tierras, etc.		
2	Posibles aproximaciones a la plaza y características topográficas, auditivas, visuales, etc.		
3	Evidencia de estructuras en la plaza – posición, materiales, visibilidad y otras características sensoriales		
4	Evidencia de rampas y topografía de los accesos al mar		

5	Distribución de hallazgos de superficie		
6	Tipos de materiales empleados en la estructura y paisajes de los que estos proceden		
7	Consideración de la visibilidad e intervisibilidad entre y dentro de la plaza y los elementos arquitectónicos en el pasado		
8	Otros		
Paisaje *ahu* hacia el interior			
Fecha:	Hora:	Marea:	Condiciones climatológicas:
1	Caracterización del paisaje, límites topográficos, relación con otras áreas		
2	Relaciones visuales, pasadas y presentes entre el paisaje *ahu*, el *ahu* y sus *moai*		
3	Percepción sensorial del mar		
4	Rocas prominentes/grietas/otros accidentes topográficos		
5	Estructuras: cuevas, pavimentos *poro*, embarcaderos, *umu*, *manavai,* rocas recubiertas etc. – y su posición topográfica, visibilidad, sonido y otras percepciones sensoriales, y materiales de construcción		
6.	Distribución de hallazgos de superficie		
7	Otros		

Tabla 3.1: Hoja de registro para la caracterización de paisajes *ahu*

3.4 Resultados

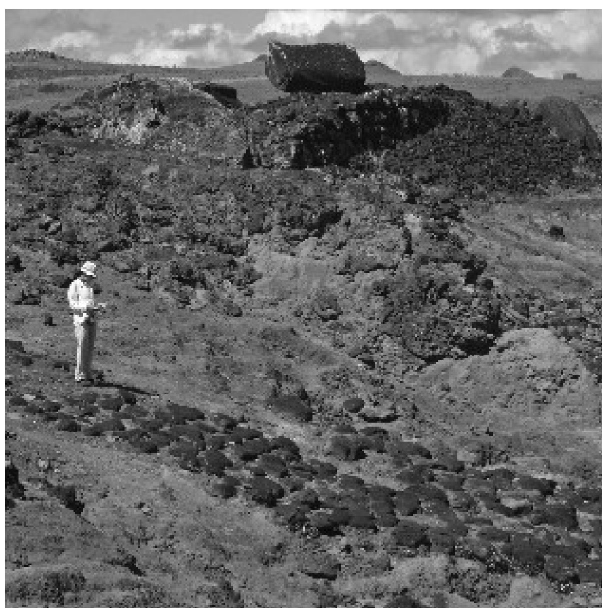


Figura 3.1. Ejemplo de rampa marina parcialmente destruida, al oeste de *Ahu* Tetenga.

3.4.1 *Ahu* – paisajes asociados

Los 11 transectos y las dos zonas prospectadas incorporaban los paisajes de 31 *ahu* situados en las costas noroeste, norte y sur de la isla. Se identificaron un total de 58 canteras divididas en cuatro grupos geológicos – basalto vesicular, escoria rojo oscuro y dos distintos tipos de lutita. Estas canteras incluían una zona de cantería (de lutita) empleada para la producción de *toki* (Apéndice 3.1, 8–15) y dos canteras de basalto vesicular en los que se hallaron *ahu paenga* parcialmente desbastados e in situ (Apéndice 3.2). Resulta interesante que los tipos de piedra empleados en la construcción de *ahu* – con la excepción de escoria roja Puna Pau y tufa Rano Raraku – fueron empleados también en la construcción de estructuras "domésticas" cercanas. Se identificaron hasta diez probables rampas de acceso al mar, muchas de ellas en avanzado estado de deterioro, y varias estructuras para el acopio de agua (Apéndice 3.3). Se exploraron las relaciones fenomenológicas de cada uno de estos elementos entre sí y con el paisaje. Además, se identificaron y plotearon cientos de yacimientos adicionales.

Nuestro estudio no ha hecho más que comenzar, y por tanto sólo es posible ofrecer conclusiones muy preliminares:
1) con sólo dos excepciones, los transectos fueron recorridos en su totalidad, hasta llegar al mar,
2) los *ahu* y las estructuras domésticas compartían buena parte de sus materiales constructivos,
3) muchas actividades "domésticas", como la manufactura de herramientas de obsidiana, se desarrollaban en las cercanías o incluso en el interior de los *ahu*.

Estas observaciones indican que la costa, donde se encuentran ubicados la mayoría de los *ahu*, también era entendida como un paisaje constructivo. En concreto, la extracción de materiales para la construcción de *ahu* hacía uso frecuente de promontorios rocosos cercanos, mientras que grandes cantidades de piedras sueltas eran retiradas de las plazas.



Figura 3.2. Camino de canoas al oeste de *Ahu* Hanga Tee o Vaihu.

3.4.2 Prospección de escoria roja *Pukao*/ Puna Pau

Hasta la fecha, la prospección de escoria roja *pukao*/ Puna Pau ha identificado más de 100 piezas/conjuntos de escoria roja. Esto incluye pequeños bloques o fragmentos más grandes (incluyendo *pukao* completos) en 22 yacimientos, lo que ha ampliado nuestro conocimiento sobre la distribución de este material tan significativo (Apéndice 3.1). Aunque los *pukao* y *paenga* esculpidos a partir de escoria roja Puna Pau tienen una distribución limitada, la distribución de otro tipo de piezas es mucho más amplia, frecuentemente en asociación con enterramientos de inhumación de fecha tardía. Aparte de los *pukao*, el tamaño de los fragmentos de escoria roja Puna Pau parece disminuir a medida que aumenta la distancia con la cantera; es un tipo de material frecuente en crematorios, tanto si están en relación con *ahu* como aislados.

Las campañas de prospección de paisajes *ahu* llevadas a cabo entre 2009 y 2010 llevaron a la elaboración de varias bases de datos (Apéndices 3.1-3). Los mapas de distribución de escoria roja Puna Pau empleados en *pukao* y en otro tipo de fragmentos parecen ser

indicativos de una distribución primaria seguida de una distribución secundaria. En el futuro, una vez que los otros tipos de escoria roja se encuentren mapeados y una vez que se localicen sus posibles puntos de extracción, obtendremos datos complementarios de gran utilidad en la interpretación .

3.5 Conclusión

Nuestra estrategia de trabajo de campo, no invasiva y de alcance limitado, parece confirmar que el uso de distintos tipos de piedra con fines arquitectónicos debería ser uno de los asuntos prioritarios en la investigación en Rapa Nui. La vida en Rapa Nui durante la prehistoria estuvo determinada por la extracción y la circulación de bloques de piedra y por las transformaciones materiales y sociales que estos procesos conllevaron. Adicionalmente, nuestra prospección ha confirmado el importante papel jugado por el mar en el paisaje.

Capítulo 4.

Informe sobre la prospección geofísica realizada en la base del *Moai* 633, cerca de Tetenga, en 2009

4.1 Introducción

El papel jugado por las estatuas que se alzan junto a las llamadas carreteras *moai* (*ara moai*) que emanan de Rano Raraku ha sido objeto de intensos debates. La interpretación de las propias carreteras ha tenido un peso determinante en la interpretación de las esculturas, especialmente en lo que se refiere a la teoría de que estas carreteras fueron construidas con el propósito específico de transportar *moai* desde las canteras en Rano Raraku hasta los *ahu* situados a lo largo y ancho de la isla.

La fascinación que le producían estos *moai* aislados, junto a las consideraciones prácticas derivadas de su transporte hasta los *ahu*, llevaron a Katherine Routledge (1919, 194) al convencimiento de que, en el pasado, la isla debió de contar con una red de carreteras. El descubrimiento de las mismas se produjo una tarde soleada durante su estancia en la isla. Tras ascender hasta la cima del Monte Toatoa, unas 2 millas al oeste de Rano Raraku, hizo la siguiente observación:

> "the level rays of the sinking sun showed up the inequalities of the ground, and, looking toward the sea, along the level plain of the south coast, the old track was clearly seen; it was slightly raised over lower ground and depressed somewhat through higher, and along it every few hundred yards lay a statue" (Routledge 1919, 194).

Esta es la primera noticia que tenemos de la identificación de carreteras en Rapa Nui. Resulta significativo que la carretera emanara desde Rano Raraku en dirección sudoeste: “as a clue had now been obtained, it was comparatively simple to trace two other roads from Rano Raraku” (ibid). Estas otras carreteras partían desde la cantera en dirección oeste y norte. Más recientemente, Love ha ampliado nuestro conocimiento de estas carreteras, incluyendo la excavación de varios tramos de la carretera sur en 2001 (Love 2001). Haciendo uso de imágenes vía satélite y tras el desarrollo de prospecciones superficiales, Lipo y Hunt (2005) han logrado identificar nuevos tramos. Un importante resultado de la investigación es que ahora sabemos que el sistema de carreteras tiene una estructura compleja (Fig. 4.1). En cierto modo, este resultado ya había sido anticipado por Routledge, que observó dos posibles ramales que se separaban de la carretera sur para llegar hasta el *ahu* costero en Teatenga y el complejo *ahu* Akahanga (1919, 194). Los resultados obtenidos por Lipo y Hunt (2005) muestran con claridad la bifurcación de varias carreteras (Fig. 4.1).

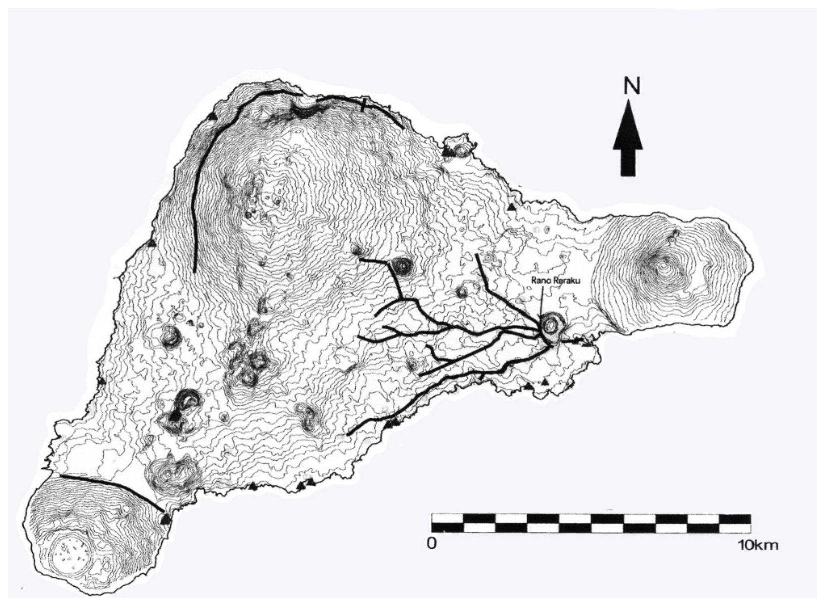


Figura 4.1. Red de carreteras identificada por Hunt & Lipo (2005).

La relación existente entre las carreteras y lo que Routledge (1919, 193) definió como "estatuas aisladas" la llevó a creer que estos *moai* habían sido abandonados durante el trayecto hacia el *ahu* correspondiente:

> "So wedded, however, were we at this time to the theory that they were in the course of transport, that it was seriously considered whether they could have been moved in an upright position" (Routledge 1919, 195).

Varios investigadores recientes han retomado esta idea (e.g. Love 2001; Heyerdahl 1989). No obstante, a Routledge seguía suscitándosele una duda: "if the images were really being moved to their respective ahu all around the coast, how was it that, with very few exceptions, they were all found in the neighbourhood of Raraku?" (ibid.). Esto la llevó a la reconsideración tanto de las estatuas aisladas como de las propias carreteras. Para resolver la cuestión Routledge procedió a realizar excavaciones en torno a una cabeza parcialmente enterrada en las cercanías de una carretera, a unas dos millas de Rano Raraku. El resultado de sus pesquisas fue el hallazgo de la fosa sobre la que el *moai* se erigió en el pasado (ibid. 196). Desgraciadamente, la posición de estas excavaciones es desconocida, pero los resultados convencieron a Routledge de que, en lugar de haber sido abandonada "en ruta", la estatua había sido colocada intencionadamente, en posición vertical, junto a la carretera. Con esta idea, hizo la siguiente descripción del aspecto que tendrían estas carreteras en el pasado:

> "Rano Raraku was, therefore, approached by at least three magnificent avenues, on each of which the pilgrim was greeted at intervals by a stone giant guarding the way to the sacred mountain" (Routledge 1919, 196).

En lo que se ha convertido en una interpretación muy influyente, Skjolsvold admitió la posibilidad de que en casos excepcionales estas estatuas aisladas fuesen colocadas de forma erguida, 'however, the bulk of the evidence would seem to indicate that the casually deposited statues along the ancient island tracks were abandoned in the course of transportation from the image quarry to their intended *ahu*' (1961, 379). En esta apreciación existen dos presupuestos que los investigadores que defienden la misma línea han aceptado de forma acrítica (e.g. Love 2000; Lipo y Hunt 2005, 158). Primero, que las

carreteras fueron construidas expresamente para el transporte de *moai*. Segundo, que los *moai* que se encuentran en sus alrededores fueron abandonados en ruta hacia su destino definitivo.

Nosotros sugerimos que las ideas propuestas por Kathrine Routledge acerca de la función de las carreteras y de las estatuas que se encuentran en sus proximidades han de ser sometidas a una revisión más profundas. Existen varias razones para ello. La primera es que la observación de las estatuas permite apreciar con claridad que originalmente tendrían una posición erguida, habiéndose desplomado más tarde y fragmentado como consecuencia de la caída. Segundo, que la posición de las estatuas siempre indica que daban la espalda a la cantera en Rano Raraku. Finalmente, tenemos la evidencia emanada de las excavaciones realizados en torno a los *moai* caídos.

Como mencionábamos con anterioridad, durante su investigación Routledge descubrió que uno de los *moai* situados junto a la carretera había ostentado previamente una posición erguida (1919, 196). Más recientemente, Thor Heyerdahl y Arne Skjolsvold (Heyerdahl *et al*. 1989) excavaron dos estatuas situadas en las proximidades de la carretera sur (estatuas 478 y 504). La excavación de la estatua 504 no arrojó resultados concluyentes, aunque a la espalda de la estatua pudo hallarse un depósito 'very hard packed' (ibid. 55). La segunda estatua (478) se encuentra cerca de la carretera sur, muy cerca de Rano Raraku, justo junto al muro que rodea la cantera. Esta excavación permitió el hallazgo de una plataforma circular de piedra en la base del *moai* (Fig. 4.2).

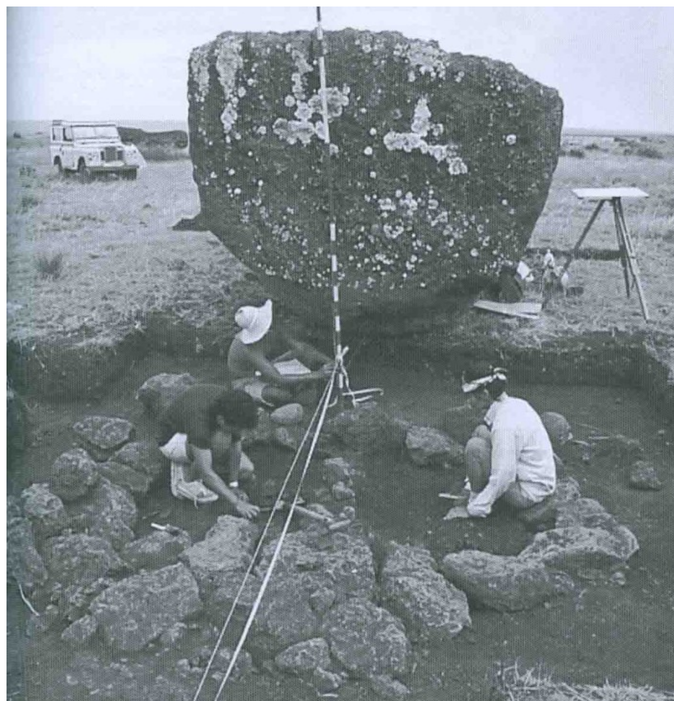


Figura 4.2. Excavación de la plataforma de piedra tras el *moai* 478 (basado en Heyerdahl *et al.* 1989).

A pesar de la interpretación previamente defendida por Skjolsvold (1961, 379), en el sentido de que los *moai* situados junto a las carreteras habían sido abandonados en ruta, los resultados de las excavaciones de 1986 obligaron a cierto grado de rectificación. En el informe de excavación se indica que los resultados "lend support to the assumption by Katherine Routledge that the statues at one time stood on the very spot where they at present lay" (Heyerdahl et al. 1989, 56). No obstante, Heyerdahl y sus colegas se negaron a cambiar su interpretación general, y contra toda evidencia afirmaron que 'may also be interpreted as that the statues were in transport away from the quarries when they were abandoned' (ibid. 57).

Tanto las excavaciones de Routledge como las de Heyerdahl ofrecieron pruebas de que las estatuas "en ruta" en realidad habían sido colocadas deliberadamente en posición erecta junto a las carreteras que parten de Rano Raraku. El hecho de que las estatuas siempre estén orientadas de espaldas a la cantera sólo supone un problema si se acepta el presupuesto de que las carreteras sólo eran utilizadas para el transporte de *moai*. Pero si consideramos que Routledge (1919, 196) estaba en lo cierto cuando veía las carreteras

como rutas formales de aproximación *hacia* la cantera, entonces pueden interpretarse las estatuas como mojones con los que delimitar la frontera entre el mundo exterior y el lugar sagrado. La interpretación, por tanto, depende en buena medida de hasta qué punto pueden considerarse que las observaciones realizadas por Routledge y Heyerdahl resultan representativas.

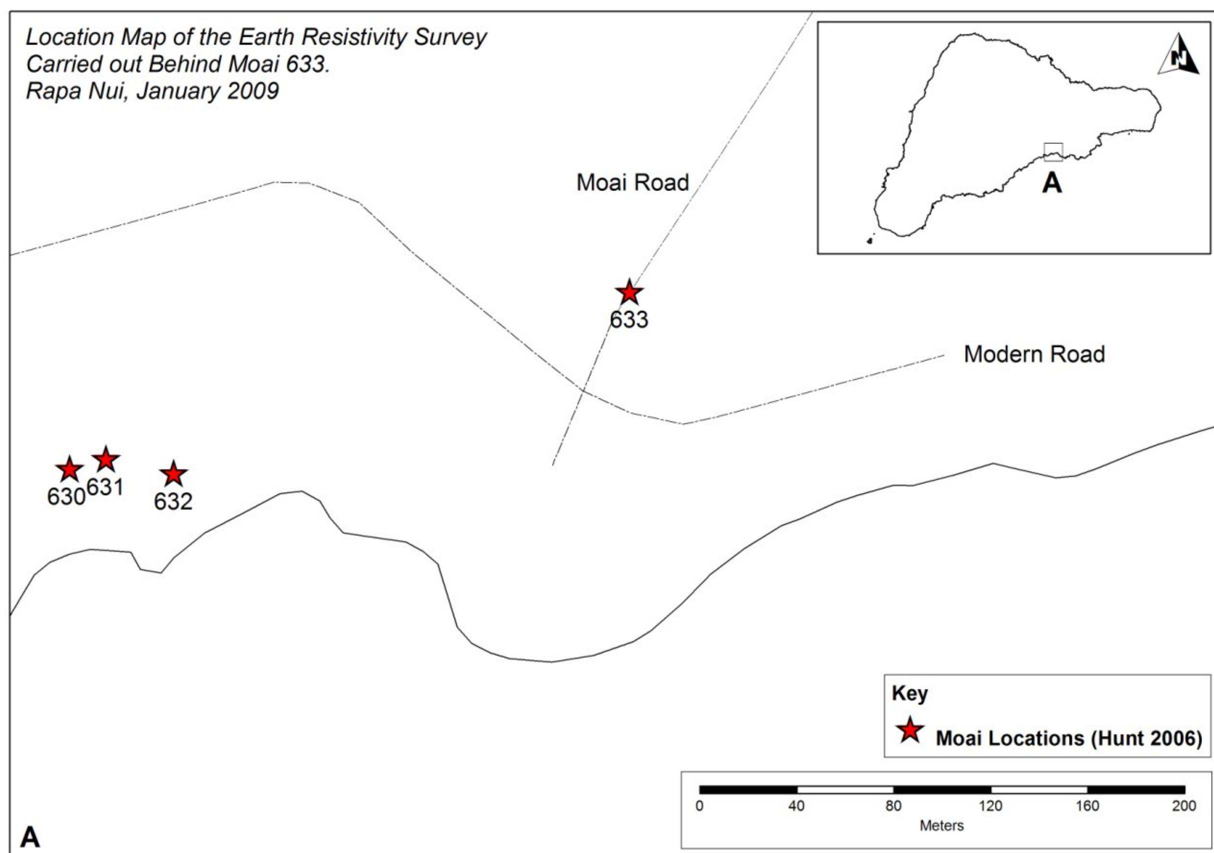


Figura 4.3 Mapa de localización del *Moai* 633 en Teatenga.

4.2 Prospección geofísica de prueba en el *moai* 633, junto a Tetenga, 2009

Una forma de determinar la representatividad de las observaciones de Routledge y Heyerdahl es mediante la aplicación de técnicas de prospección geofísica junto a la base de las estatuas. La detección de plataformas de piedra es fácil mediante la aplicación de pruebas de resistividad, porque esta técnica no invasiva resulta ideal para la localización de estructuras en el subsuelo. Estableciendo una pequeña cuadrícula de 10 x 10m y tomando lecturas a intervalos de 0,5m, la prueba de resistividad debería identificar la existencia de una plataforma. Dado que esta técnica es superficial y no interfiere con depósitos arqueológicos, en febrero de 2009 se procedió a hacer una prueba en Tetenga (Fig. 4.3), directamente a la espalda del *moai* 633. Este *moai* se encuentra situado a poca distancia de la carretera norte, en el lado occidental de un corto ramal que une la carretera principal y el *ahu* de Tetenga.

La prueba arrojó excelentes resultados, ya que pudo comprobarse como una pequeña área circular a la espalda de la estatua ofrecía altísimas lecturas de resistividad (Fig. 4.4). Esto parece indicar la presencia de un bloque circular de piedra, que debe ser interpretado como una plataforma. Los resultados indican que este método de prospección geofísica ofrece excelentes resultados en la localización de plataformas similares a las identificadas por Heyerdahl y su equipo tras la estatua 478 (Heyerdahl *et al.* 1989, 47-52). La duración de la prueba apenas fue de 1 hora, y los depósitos arqueológicos se mantuvieron intactos.

En general, esta prospección piloto resultó un éxito, pero hay que hacer algunas apreciaciones. Han sido varias las excavaciones desarrolladas alrededor de *moai* caídos a lo largo de la carretera sur que han quedado sin publicar. Dado que la localización de las mismas es desconocida, las plataformas de piedra o las bases de relleno compacto habrán desaparecido. Esto supone una dificultad para la prospección geofísica (a veces es posible identificar rellenos aunque hayan sido alterados), cuyos resultados se verán inevitablemente afectados. Por eso, incluso si estas plataformas existieron, es posible que

en nuestros días ya no resulten visibles. No obstante, el hallazgo de varias de ellas sería suficiente para confirmar la interpretación de Routledge.

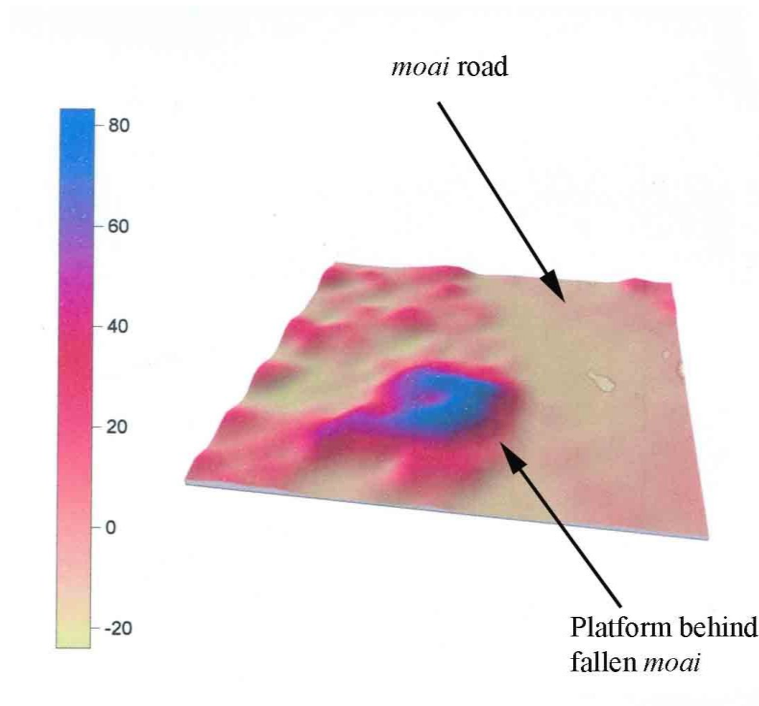


Figura 4.4. Resultados de la prospección de resistividad realizada tras el *moai* 633 – la zona de alta resistividad resulta fácilmente visible.

4.3 Discusión

En la monografía publicada tras sus excavaciones Heyerdahl citó esta leyenda, que hace referencia a las carreteras de la isla:

> "When the island was first created and became known to our forefathers, the land was crossed with roads beautifully paved with flat stones. The stones were laid close together so artistically that no rough edges were exposed. Coffee trees were growing close together along the borders of the road, that met overhead, and the branches were laced together like muscles. Heke was the builder of these roads, and it was he, who sat in the place of honour in the middle where the roads

> branches away in every direction. These roads were cunningly contrived to represent the plan of the web of the grey and black pointed spider, and no man could discover the beginning or the end thereof" (1961, 35).

Aunque la antigüedad de esta leyenda se desconoce, parece describir el sistema de carreteras *moai*. También plantea la posibilidad de que la interpretación que ve las carreteras como un sistema exclusivamente concebido para el transporte de *moai* (e.g. Love 2001) sea incorrecta. De hecho, toda la evidencia acumulada hasta la fecha apunta contra la idea de que los *moai* ubicados junto a la carretera fuesen abandonados en ruta. Evidentemente, es necesario ampliar nuestros datos, pero en general la evidencia sugiere que la construcción de dichas *ara moai* sea un proceso más complejo de lo que se sospechaba hasta ahora.

Capítulo 5.

Informe sobre la prospección geofísica desarrollada en torno a los *moai* ubicados en las cercanías de la *Ara Moai* sur, 2010

5.1 Introduction

El papel jugado por las estatuas que se alzan junto a las llamadas carreteras *moai* (*ara moai*) que emanan de Rano Raraku ha sido objeto de intensos debates. La interpretación de las propias carreteras ha tenido un peso determinante en la interpretación de las esculturas, especialmente en lo que se refiere a la teoría de que estas carreteras fueron construidas con el propósito específico de transportar *moai* desde las canteras en Rano Raraku hasta los *ahu* situados a lo largo y ancho de la isla.

La fascinación que le producían estos *moai* aislados, junto a las consideraciones prácticas derivadas de su transporte hasta los *ahu*, llevaron a Katherine Routledge (1919, 194) al convencimiento de que, en el pasado, la isla debió de contar con una red de carreteras. El descubrimiento de las mismas se produjo una tarde soleada durante su estancia en la isla. Esta es la primera noticia que tenemos de la identificación de carreteras en Rapa Nui.

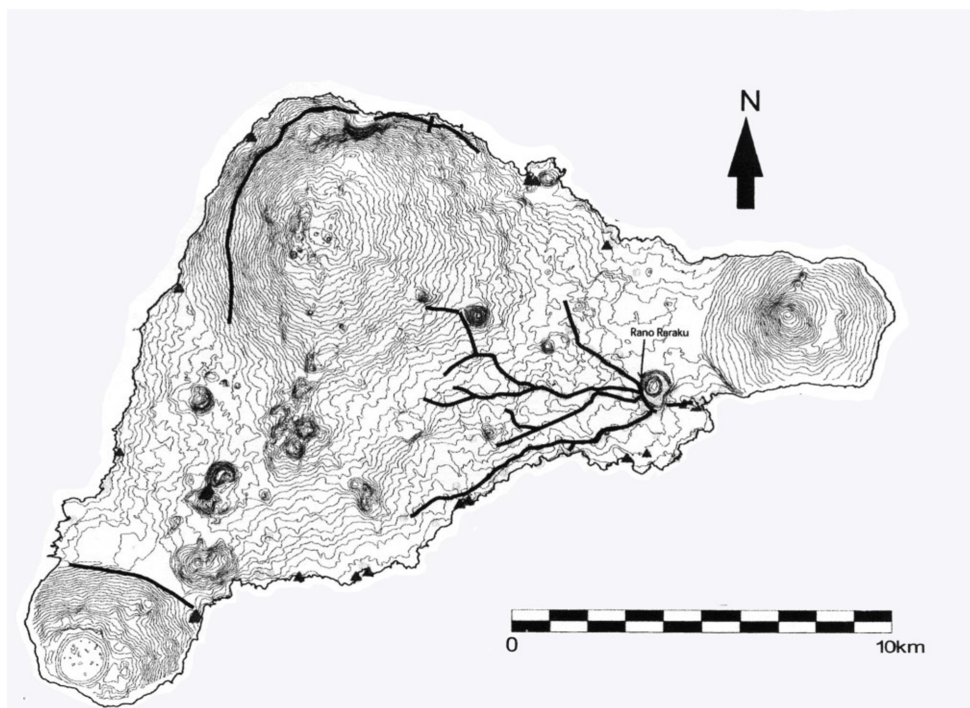


Figura 5.1. Red de carreteras identificada por Hunt y Lipo (2005).

El transporte vertical de *moai* sigue siendo aceptada por algunos investigadores (e.g. Heyerdahl 1989; Love 2001). No obstante, a Routledge seguía suscitándosele una duda:

"if the images were really being moved to their respective ahu all around the coast, how was it that, with very few exceptions, they were all found in the neighbourhood of Raraku?" (ibid.).

Esto la llevó a la reconsideración tanto de las estatuas aisladas como de las propias carreteras. Para resolver la cuestión Routledge procedió a realizar excavaciones en torno a una cabeza parcialmente enterrada en las cercanías de una carretera, a unas dos millas de Rano Raraku. El resultado de sus pesquisas fue el hallazgo de la fosa sobre la que el *moai* se erigió en el pasado (ibid. 196). Desgraciadamente, la posición de estas excavaciones es desconocida, pero los resultados convencieron a Routledge de que, en lugar de haber sido abandonada "en ruta", la estatua había sido colocada

intencionadamente, en posición vertical, junto a la carretera. Con esta idea, hizo la siguiente descripción del aspecto que tendrían estas carreteras en el pasado:

> "Rano Raraku was, therefore, approached by at least three magnificent avenues, on each of which the pilgrim was greeted at intervals by a stone giant guarding the way to the sacred mountain" (Routledge 1919, 196).

En lo que se ha convertido en una interpretación muy influyente, Skjolsvold admitió la posibilidad de que en casos excepcionales estas estatuas aisladas fuesen colocadas de forma erguida, 'however, the bulk of the evidence would seem to indicate that the casually deposited statues along the ancient island tracks were abandoned in the course of transportation from the image quarry to their intended *ahu*' (1961, 379). En esta apreciación existen dos presupuestos que los investigadores que defienden la misma línea han aceptado de forma acrítica (e.g. Love 2000; Lipo y Hunt 2005, 158). Primero, que las carreteras fueron construidas expresamente para el transporte de *moai*. Segundo, que los *moai* que se encuentran en sus alrededores fueron abandonados en ruta hacia su destino definitivo.

Nosotros sugerimos que las ideas propuestas por Kathrine Routledge acerca de la función de las carreteras y de las estatuas que se encuentran en sus proximidades han de ser sometidas a una revisión más profunda. Existen varias razones para ello. La primera es que la observación de las estatuas permite apreciar con claridad que originalmente tendrían una posición erguida, habiéndose desplomado más tarde y fragmentado como consecuencia de la caída. Segundo, que la posición de las estatuas siempre indica que daban la espalda a la cantera en Rano Raraku. Finalmente, tenemos la evidencia emanada de las excavaciones realizados en torno a los *moai* caídos. Finalmente, tenemos la evidencia obtenida por Heyerdahl en su excavación de 1986 (Heyerdahl *et al*. 1989).

Como mencionábamos con anterioridad, durante su investigación Routledge descubrió que uno de los *moai* situados junto a la carretera había ostentado previamente una posición erguida (1919, 196). Thor Heyerdahl and Arne Skjolsvold (Heyerdahl *et al*. 1989) excavaron dos estatuas situadas en las cercanías de la carretera sur (estatuas 478

[13-477] y 504 [13-52]). La excavación de la estatua 504 [13-52] no arrojó resultados concluyentes aunque a la espalda de la estatua pudo hallarse un depósito 'very hard packed' (ibid. 55). La segunda estatua (478) [13-477] se encuentra cerca de la carretera sur, muy cerca de Rano Raraku, justo junto al muro que rodea la cantera. Esta excavación permitió el hallazgo de una plataforma circular de piedra en la base del *moai* (Fig. 5.2). A pesar de la interpretación previamente defendida por Skjolsvold (1961, 379), en el sentido de que los *moai* situados junto a las carreteras habían sido abandonados en ruta, los resultados de las excavaciones de 1986 obligaron a cierto grado de rectificación. En el informe de excavación se indica que los resultados "lend support to the assumption by Katherine Routledge that the statues at one time stood on the very spot where they at present lay" (Heyerdahl et al. 1989, 56). No obstante, Heyerdahl y sus colegas se negaron a cambiar su interpretación general, y contra toda evidencia afirmaron que 'may also be interpreted as that the statues were in transport away from the quarries when they were abandoned' (ibid. 57).

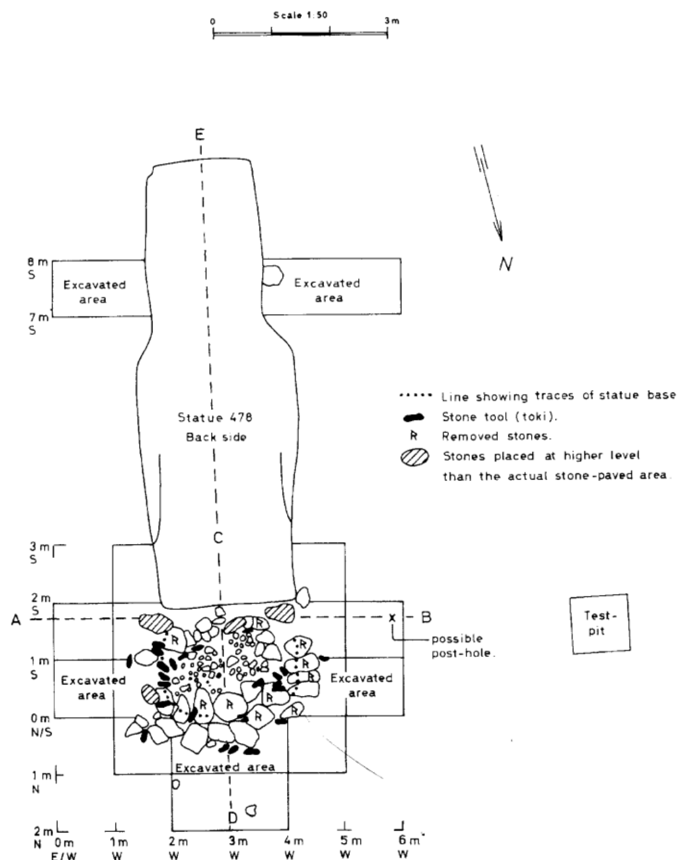


Figure 5.2. Plano de la plataforma de piedra a la espalda del *moai* 478 [13-477] (basado en Heyerdahl *et al.* 1989).

Tanto las excavaciones de Routledge como las de Heyerdahl ofrecieron pruebas de que las estatuas “en ruta” en realidad habían sido colocadas deliberadamente en posición erecta junto a las carreteras que parten de Rano Raraku. El hecho de que las estatuas siempre estén orientadas de espaldas a la cantera sólo supone un problema si se acepta el presupuesto de que las carreteras sólo eran utilizadas para el transporte de *moai*. Pero si consideramos que Routledge (1919, 196) estaba en lo cierto cuando veía las carreteras como rutas formales de aproximación *hacia* la cantera, entonces pueden interpretarse las estatuas como mojones con los que delimitar la frontera entre el mundo exterior y el lugar

sagrado. La interpretación, por tanto, depende en buena medida de hasta qué punto pueden considerarse que las observaciones realizadas por Routledge y Heyerdahl resultan representativas

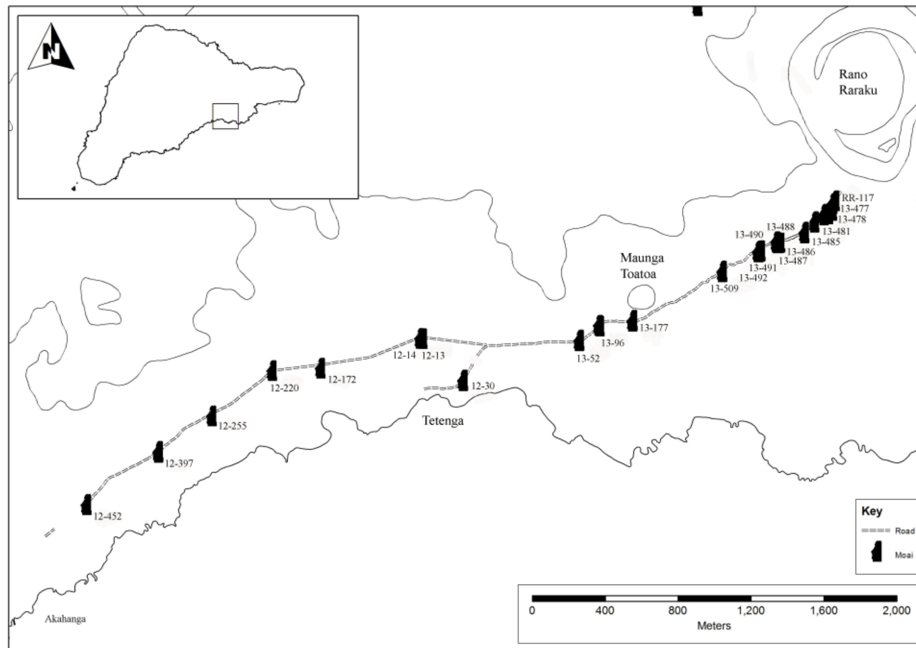


Figure 5.3. Mapa que muestra la posición de *moai* a lo largo de la carretera sur.



Figura 5.4. *Moai* 12-30 en Tetenga.

5.2 Prospección geofísica de prueba tras los *moai* situados a lo largo de la carretera sur, 2009

Una forma de determinar la representatividad de las observaciones de Routledge y Heyerdahl es mediante la aplicación de técnicas de prospección geofísica junto a la base de las estatuas. La detección de plataformas de piedra es fácil mediante la aplicación de pruebas de resistividad, porque esta técnica no invasiva resulta ideal para la localización de estructuras en el subsuelo. Estableciendo una pequeña cuadrícula de 10 x 10m y tomando lecturas a intervalos de 0,5m, la prueba de resistividad debería identificar la existencia de una plataforma. En febrero de 2009 se llevó a cabo una prueba piloto en Tetenga, justo a la espalda del *moai* 12-30 (Hunt No 633) (Fig. 5.4). Este *moai* se encuentra situado a poca distancia de la carretera norte, en el lado occidental de un corto ramal que une la carretera principal y el *ahu* de Tetenga.

.

La prueba arrojó excelentes resultados, ya que pudo comprobarse como una pequeña área circular a la espalda de la estatua ofrecía altísimas lecturas de resistividad (Fig. 4.4). Esto parece indicar la presencia de un bloque circular de piedra, que debe ser interpretado como una plataforma. Los resultados indican que este método de prospección geofísica ofrece excelentes resultados en la localización de plataformas similares a las identificadas por Heyerdahl y su equipo tras la estatua 13-478 (Heyerdahl *et al.* 1989, 47-52).

5.3 Prospección geofísica en los *moai* situados a lo largo de la *ara moai* sur.

Debido al éxito cosechado durante la prospección del *moai* 12-30, el proyecto fue extendido para la incorporación de los *moai* situados a lo largo de la *ara moai* sur (Fig.

4.3). La zona posterior a algunas de las estatuas caídas, por ejemplo, entre Rano Raraku y el pequeño pico de Maunga Toatoa, estaba cubierta de piedras, lo que imposibilitaba la prospección geofísica. No obstante, en algunos casos estas piedras no eran tan abundantes y las pruebas pudieron llevarse a cabo. Los dos *moai* excavados por el equipo de Heyerdahl en 1986 fueron identificados y descartados, ya que la plataforma de piedra y el "relleno compacto" han sido destruidos. Las excavaciones de Routledge eran más problemáticas, dado que su localización es desconocida. Al menos un *moai* (13-485) presentaba muestras claras de haber sido excavado, en concreto una amplia hondonada que se abría alrededor de su base. Es significativo que los bordes de esta hondonada estuviesen cimentados por bloques de piedra de unos 0,4m de longitud.

La prospección partió de Rano Raraku y recorrió la carretera en dirección oeste, y los resultados serán igualmente expuestos en ese orden (ver Fig. 5.3 para la localización).

***Moai* (plaza Rano Raraku) RR-117**

Se llevaron a cabo pruebas de resistividad sobre una cuadrícula de 10m alrededor de la base de la estatua. Los resultados no reflejaron estructuras en el subsuelo. Los resultados, sin embargo, eran tan heterogéneos que es muy posible que esta estatua haya sido excavada con anterioridad. Dada su proximidad con Rano Raraku esto parece bastante probable.

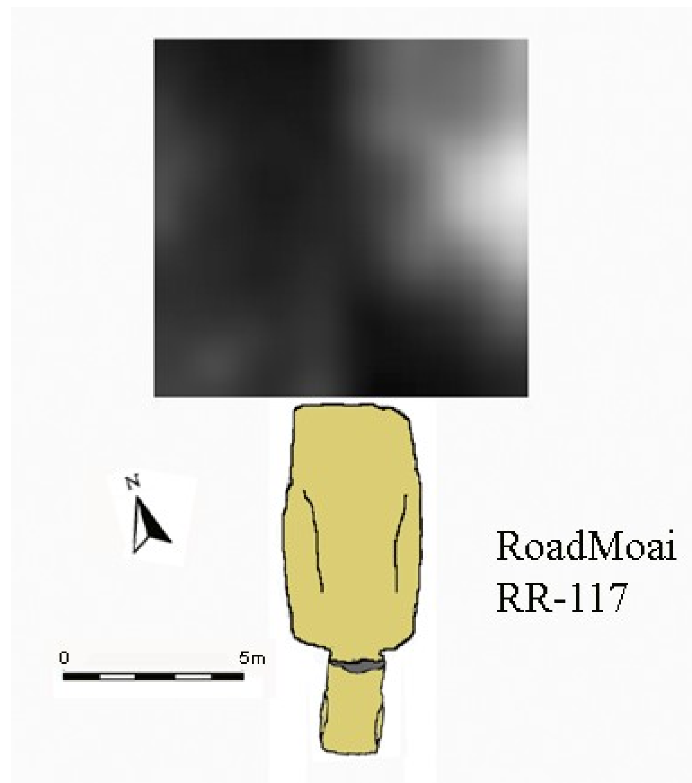


Figura 5.5 Resultados de resistividad del *moai* RR-117.

***Moai* 13-477.**

Este *moai* fue excavado por Heyerdahl en 1986, y en su informe aparece mencionado bajo el número 478 siguiendo la notación propuesta por el padre Sebastian Englert. Dio lugar al hallazgo de una plataforma oval de c. 2m x 3m, a una profundidad de c. 0,25m e inmediatamente detrás del *moai* caído (Fig. 5.2). No se llevaron a cabo pruebas de resistividad.

***Moai* 13-478.**

La roca natural resultaba visible en la superficie, aproximadamente c. 7-8m tas el *moai*. La prospección de una cuadrícula de 10m x 10m alrededor del *moai* dio como resultado la única lectura de baja resistividad de toda la prospección. Dado el aspecto del terreno parece poco probable que este *moai* haya sido objeto de excavaciones en el pasado.

Acaso la lectura sea indicio de una fosa, uno de los sistemas de anclaje de *moai* descritos por Routledge (1919).

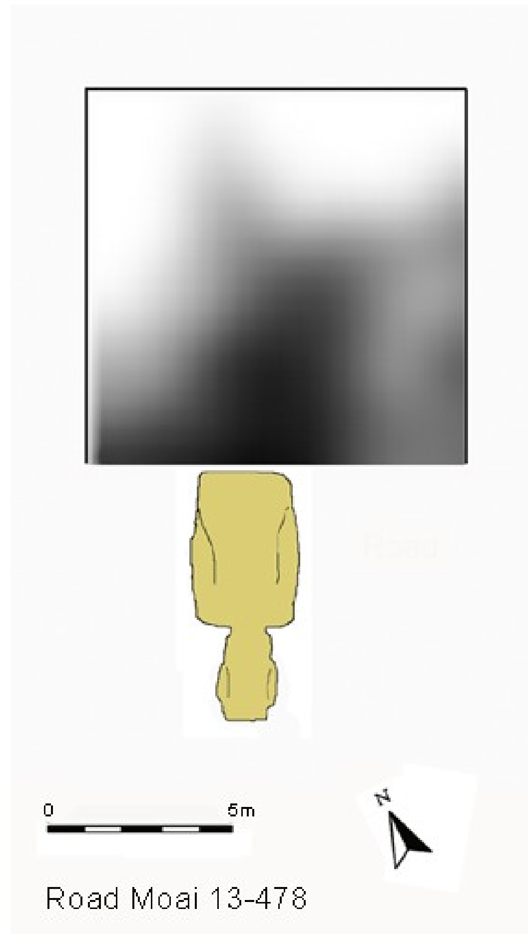


Figura 5.6. Resultados de resistividad en *moai* 13-478.

Moai 13-481

Tras este *moai*, a nivel superficial era posible apreciar un paquete de piedras, de c. 1m x 2m. La inspección visual también reveló que dicho paquete de piedras se extendía por debajo de la base de la estatua. Por tanto, resultaba evidente que el *moai* se apoyaba sobre una plataforma de piedra, al menos parcialmente. La prueba de resistividad, desarrollada sobre una cuadrícula de 8m x 8m confirmó esta interpretación, ya que una estructura con alta resistividad se extiende bajo la base del *moai* caído. Ha de ser interpretada como una plataforma de piedra similar a la encontrada por Heyerdahl y Skjølsvold tras el *moai* 13-477.

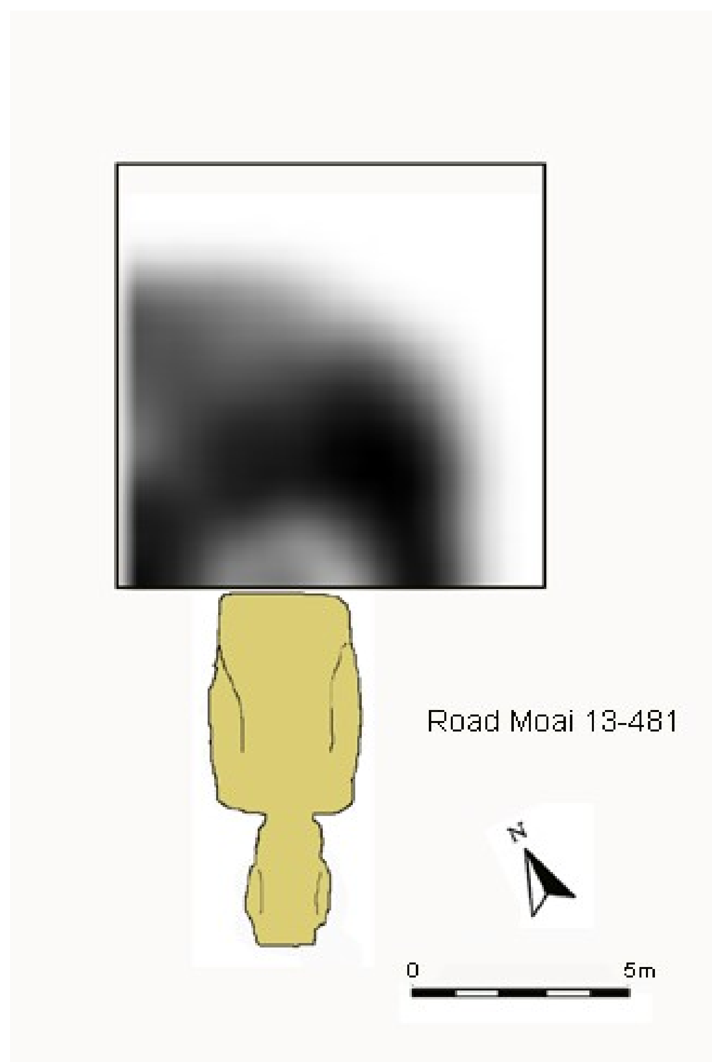


Figura 5.7 Resultados de resistividad *moai* 13-481.

Moai 13-485

Tras este *moai* es posible apreciar una amplia hondonada con bordes bien definidos. Resulta evidente que esta perturbación es el resultado de una excavación arqueológica previa, probablemente dirigida por Routledge. Los bordes de la hondonada se encuentran reforzados por bloques de piedra de considerable tamaño (c. 0,4m), lo que indica la presencia de una estructura de piedra tras el *moai*. Aunque no es posible establecer la naturaleza de esta estructura con certeza, merece la pena recordar que Routledge esperaba

encontrar una fosa, no una plataforma de piedra. Dado que la zona excavada parece extenderse c. 1,5 – 2m tras la base del *moai*, y que la plataforma identificada por Heyerdahl y Skjølsvold no consistía más que en una hilada de piedras, debemos de mantenernos abiertos a la posibilidad de que la excavación avanzara a través de la plataforma sin apreciar su significado.



Figura 5.8. Fotograffiia de la hondonada tras el *moai* 13-485.

Moai 13-486

Se llevaron a cabo pruebas de resistividad en una cuadrícula de 8m x 8m tras la base del *moai*. Una vez más, es posible apreciar bloques de piedra distribuidos por la superficie, y fue posible apreciar otros similares, directamente bajo el subsuelo, en el transcurso de la prospección. Las lecturas de resistividad mostraron con claridad la presencia de una estructura con alta resistividad tras el *moai*, que debe interpretarse como una plataforma de piedra de considerable entidad.

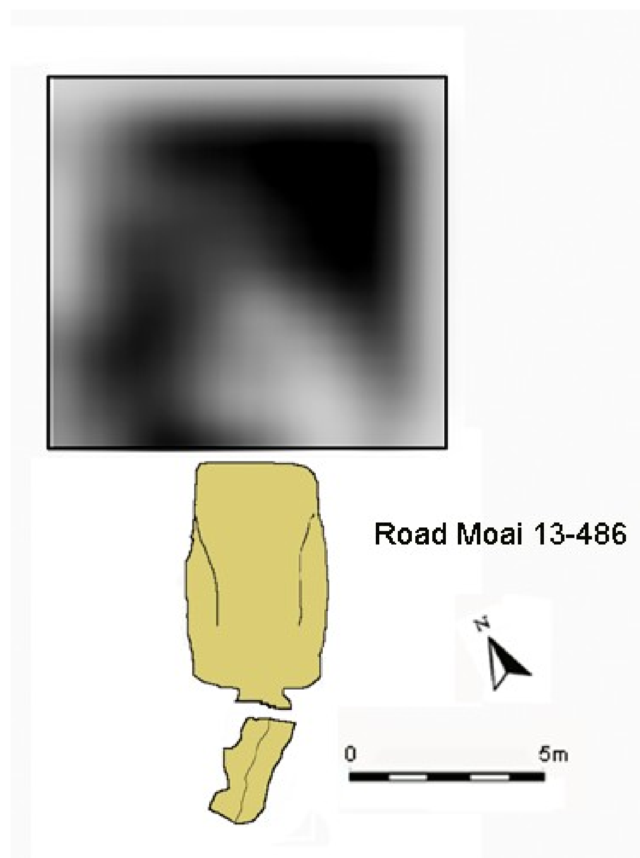


Figura 5.9 Resultados de resisitividad *moai* 13-486.

***Moai* 13-487**

Las grandes cantidades de piedra presentes tras la base de la estatua imposibilitaron la prospección.

***Moai* 13-488**

Las grandes cantidades de piedra presentes tras la base de la estatua imposibilitaron la prospección.

***Moai* 13-491**

Las grandes cantidades de piedra presentes tras la base de la estatua imposibilitaron la prospección.

***Moai* 13-490**

Las grandes cantidades de piedra presentes tras la base de la estatua imposibilitaron la prospección.

***Moai* 13-492**

A pesar de que la superficie tras el *moai* estaba repleta de piedras, fue posible la prospección de una cuadrícula de 8m x 8m. Las lecturas de resistividad mostraron con claridad la presencia de una estructura con alta resistividad tras el *moai*, que debe interpretarse como una plataforma de piedra.

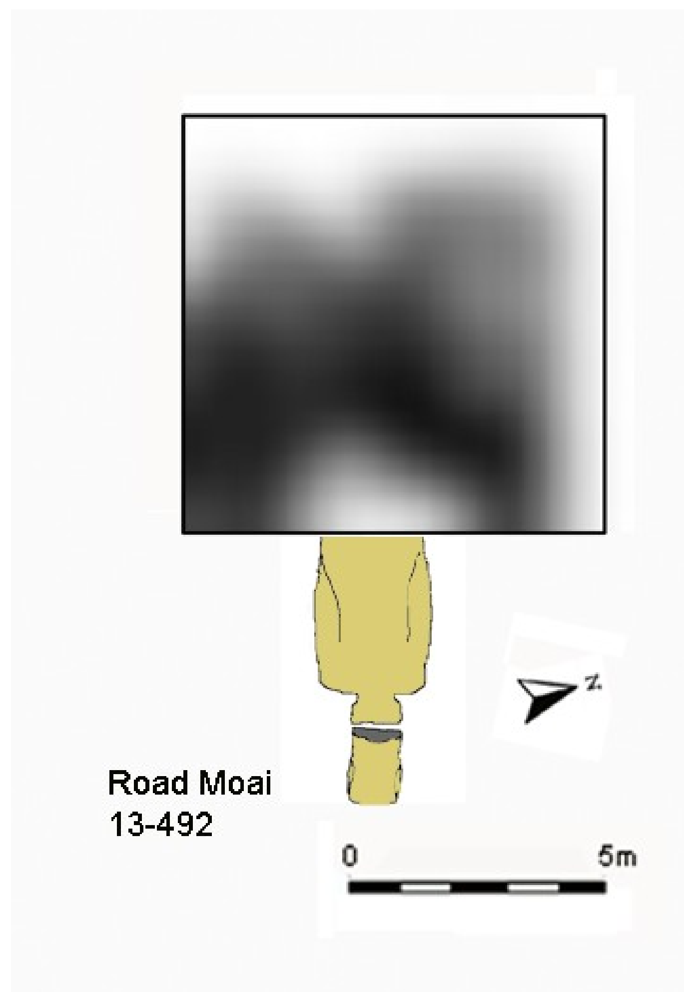


Figura 5.10 Resultados de resistividad *moai* 13-492.

***Moai* 13-509**

A pesar de que la superficie tras el *moai* estaba repleta de piedras, fue posible la prospección de una cuadrícula de 8m x 8m. En la superficie, una acumulación pseudo-rectangular de c. 3m x 3m, compuesta de grandes guijarros (*poro*), se extendía bajo la base del *moai*. La prueba de resistividad localizó un área con un denso paquete de piedras directamente tras el *moai*, obligando a considerar una serie de valores nulos. No obstante, este paquete de piedras y el área de alta resistividad identificada justo tras la base del *moai*, pueden ser conjuntamente interpretados como los restos de una plataforma de piedra.

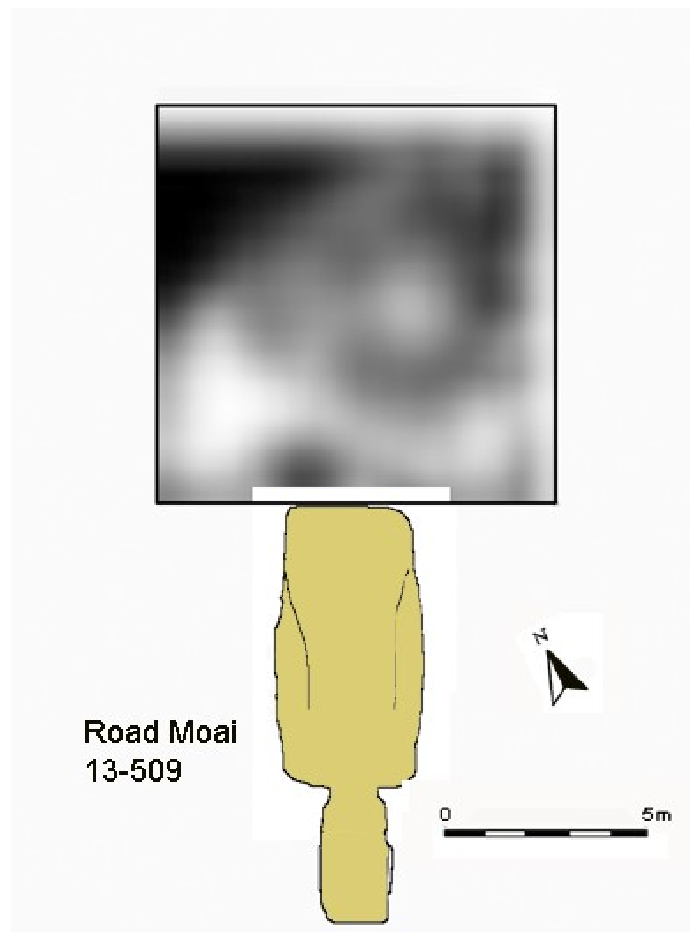


Figura 5.11 Resultados de resisitividad *moai* 13-509.

***Moai* 13-177**

Este *moai* se encuentra tras la base sur de Maunga Toatoa. Se llevó a cabo una prueba de resistividad sobre una cuadrícula de 10m x 10m junto a la base del *moai*. Las lecturas de resistividad mostraron con claridad la presencia de una estructura con alta resistividad tras el *moai*, que debe interpretarse como una plataforma de piedra.

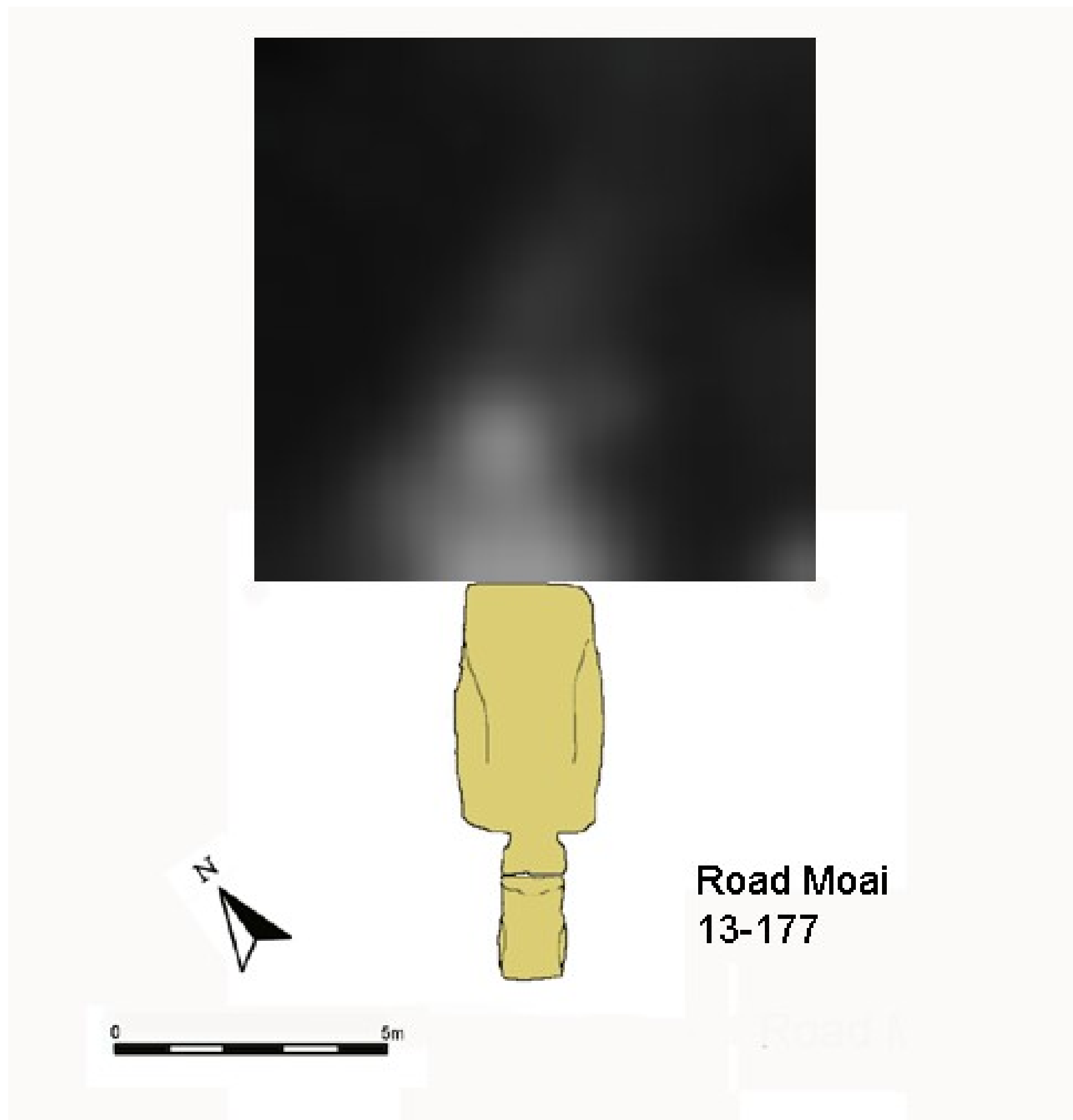


Figure 5.12 Resultados de resistividad *moai* 13-177.



Figure 5.13 Fotografía del proceso de prospección junto al *moai* 13-177.

Moai 13-96

Tras este *moai* existe una plataforma claramente visible, equipada con un bordillo. La gran cantidad de piedras distribuidas tras la base del *moai* impidieron que pudiera llevarse a cabo la prospección.

Moai 13-52

Este *moai* fue excavado por Heyerdahl en 1986, y en su informe aparece mencionado bajo el número 504 siguiendo la notación propuesta por el padre Sebastian Englert. Aunque no se descubrió ninguna plataforma de piedra, el siguiente depósito fue registrado a una profundidad de c. 0,2m: 'a layer of brown, clayish soil with scattered stones. This layer was 30-34cm thick and very hard packed, particularly within a narrow area (4m in width) behind the statue' (Heyerdahl *et al.* 1989, 55).

Moai 12-13

El *moai* 12-13 forma una pareja con el *moai* 12-14, siendo 12-13 el situado más hacia el este. Hasta hace poco tiempo ambos *moai* se encontraban rodeados por la cerca de un huerto, y el límite de la tierra de cultivo resulta fácilmente visible en las lecturas de resistividad. Justo detrás de la estatua, la presencia de abundantes piedras hizo imposible la realización de algunas lecturas. Conjuntamente con un área que mostraba una alta resistividad tras el *moai*, estas piedras pueden ser interpretadas como indicio de la existencia de una plataforma de piedra.

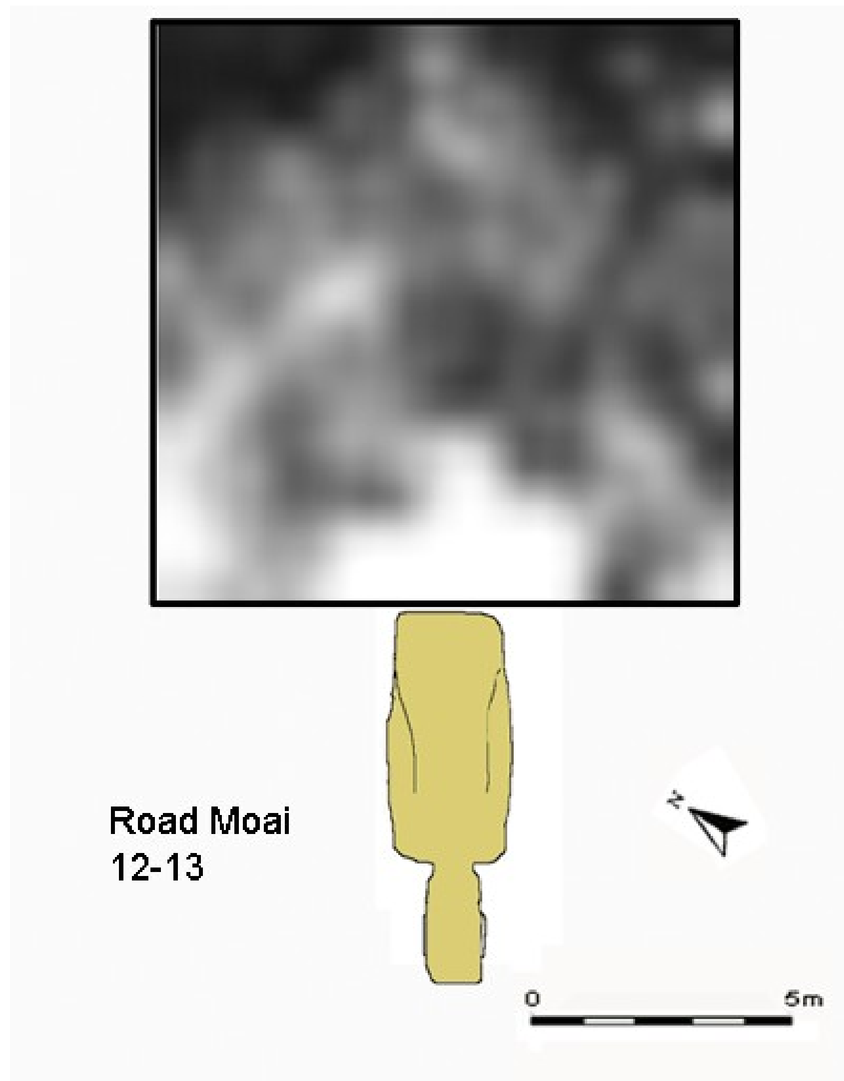


Figure 5.14 Resultados de resistividad *moai* 12-13.

***Moai* 12-14**

La presencia de abundantes piedras tras la base del *moai* hizo imposible llevar a cabo la prueba de resistividad. Sin embargo, entre estas piedras se encontraban algunas, casi completamente enterradas, que parecían formar parte de un bordillo que rodeaba el área inmediatamente tras el *moai*. Esta área tiene unas dimensiones similares a las de la plataforma documentada por Heyerdahl y Skjolsvold tras la estatua 13-477.

***Moai* 12-172**

Este *moai* apenas está representado por un fragmento de tufa, y es muy probable que haya sido desplazado desde su ubicación original, por lo que no se consideró oportuno llevar a cabo pruebas de resistividad.

***Moai* 12-220**

La gran cantidad de piedras existentes bajo la base de este *moai* impidieron desarrollar las pruebas de resistividad. No obstante, resultaba evidente que la base de la estatua (que se desplomó hacia atrás) fue anclada sobre un corte creado para nivelar la superficie, que en este caso corre en sentido descendente. Este corte fue reforzado con un burdo murete de piedra de cronología incierta.



Figura 5.15 *Moai* 12-220 base anclada en la pendiente, con el murete de refuerzo.

Moai 12-255

Este *moai* se desplomó pendiente abajo desde un pequeño *ahu* situado al sur de la carretera. La sección y el *ahu* fueron examinados por Love (2001). La gran cantidad de piedras dispersas tras la base del *moai* impidieron llevar a cabo la prospección.

Moai 12-397

Este *moai* es conocido como "el *moai* de Cook" y su entorno ha sido sometido a diversas investigaciones arqueológicas. Patricia Vargas (comunicación personal) excavó alrededor del *moai* pero sus resultados permanecen inéditos. Debe tenerse en cuenta que en su opinión el *moai* descansaba sobre la carretera. Charles Love (2001) excavó un sector de

la carretera al este del *moai*, al desconocer que la zona ya había sido estudiada por Vargas.

***Moai* 12-452**

Este *moai* no fue incluido en la prospección.

5.4 Discusión

Los resultados de la prospección realizada en los *moai* presentes a lo largo de la carretera sur han conseguido confirmar que tras varios de ellos existían plataformas de piedra de c. 5m de diámetro. Por tanto, se alcanza la conclusión de que el caminante que se aproximase a Rano Raraku no solo pasaría por numerosos cruces, sino que además estaría vigilado por hileras de *moai*. Antes de acceder a Rano Raraku, los canteros serían estrechamente observados por los ancestros. Routledge hace una descripción más dramática: "Rano Raraku was, therefore, approached by at least three magnificent avenues, on each of which the pilgrim was greeted at intervals by a stone giant guarding the way to the sacred mountain" (1919, 196). Es más, a medida que el individuo se aproxima a la cantera, los ancestros aparecen a intervalos más cortos, representados por estatuas de mayor estatura (Van Tilburg 1986: 270).

Parece claro que Rano Raraku era *tapu*, y el acceso a la montaña suponía un viaje por el espacio y el tiempo ancestrales a lo largo de la *moai ara*. Pasar bajo los ancestros era una experiencia transformadora, ya que el individuo se introducía gradualmente en el terreno de lo sagrado. Al otro lado, los canteros se enfrentaban a los ambivalentes e impredecibles poderes divinos en su manifestación más directa y peligrosa.

Bibliografía

Cristino, C., Vargas, P. and Izaurieta, R. 1981. *Atlas Arqueologico de Isla de Pascua*. Santiago: Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Instituo de Estudios, Universidad de Chile.

Graves, M.W. and Ladefoged, T.N. 2002. An Introduction to Pacific Landscapes, in T.N. Ladgefoged and M.W. Graves (eds), *Pacific Landscapes: Archeological Approach*: 3–10. Easter Island Foundation. Los Osos: Bearsville Press.

Hamilton, S. and R. Whitehouse. 2006. Phenomenology in Practice: Towards a Methodology for a "Subjective" Approach. *European Journal of Archaeology* 9: 31–71.

Heyerdahl, T., A. Skjølsvold and P. Pavel 1989. The 'walking' moai of Easter Island. In A. Skjølsvold (ed.) *Occasional Papers of the Kon_Tiki Museum* 1:36-64.

Heyerdahl, T. 1989. *Easter Island: the mystery solved*. New York: Allen and Unwin.

Heyerdahl, T., Ferdon, E.N., Mulloy, W., Skjolsvold, A. and Smith, C.S. 1961. *Archaeology of Easter Island (volume 1). Report of the Norwegian Archaeological Expedition to Easter Island and the Pacific*. Monograph of the School of American Research and the Museum of New Mexico.

Lipo, C.P. and T.L. Hunt 2005. Mapping prehistoric statue roads on Easter Island. *Antiquity* 79:158-68.

Love, C. M. 2000. More on moving Easter Island statues, with comments on the Nova program. *Rapa Nui Journal* 14(4):115-18.

Love C. M. 2001. *The Easter Island Moai Roads: an excavation project to investigate the roads along which the Easter Islanders moved their gigantic ancestral statues.* Unpublished Report, Rock Springs: Western Wyoming Community College.

Martinsson-Wallin, H. 1994. *Ahu — The Ceremonial Stone Structures of Easter Island*. Uppsala: Societa Archaeologica Upsaliensis.

Martinsson-Wallin, H. 2002 Sea, Land, and Sky as Structuring Principles in Easter Island Prehistory. *Rapa Nui Journal* 16 (2): 74–6.

McCoy, P. 1979. Easter Island, in J. D. Jennings (ed.), *The Prehistory of Polynesia*, 135–66. Cambridge, Massachusetts and London, England: Harvard University Press.

Mulloy, W. 1961. The Ceremonial Centre of Vinapu, in T. Heyerdahl, E.N. Ferdon, W. Mulloy, A. Skjolsvold and C.S. Smith, *Archaeology of Easter Island (volume 1). Report*

of the Norwegian Archaeological Expedition to Easter Island and the Pacific: 93–161. Monograph of the School of American Research and the Museum of New Mexico.

Mulloy, W. 1970. *Preliminary Report of the Restoration of Ahu Vai Uri, Easter Island*. Washington: The Easter Island Committee. International Fund for Monuments Inc.

Routledge, K. 2005 (1919). *The mystery of Easter Island*, Rapa Nui: Museum Press.

Shepardson, B. L. 2005. The Role of Rapa Nui (Easter Island) Statuary as Territorial Boundary Markers. *Antiquity* 79: 169–78.

Shepardson, B. L., *et al.* 2004. 'A PŌ: The Rapa Nui Youth Archaeology Program Puna Pau field report. **Rapa Nui Journal** 18 (1): 43-46.

Skeates, R. 2005. *Visual Culture and Archaeology: Art and Social Life in Prehistoric South-East Italy*. London: Duckworth.

Skjølsvold, A. 1961. The stone statues and quarries of Rano Raraku. In T. Heyerdahl and E. Ferdon Jr (eds), *Reports of the Norwegian archaeological expedition to Easter Island and the east Pacific Vol. 1: The archaeology of Easter Island*, pp. 339-79. London: Allen and Unwin.

Stevenson, C. M. 1986. The socio-political structure of the southern coastal area of Easter Island: AD 1300-1864. In P.V. Kirch (ed.), *Island societies: archaeological approaches to evolution and transformation*, pp. 69-77. Cambridge: Cambridge University Press.

Stevenson, C.M. 2002. Territorial Divisions on Easter Island in the Sixteenth Century: Evidence from the Distribution of Ceremonial Architecture, in T.N. Ladefoged and M.W. Graves (eds), *Pacific Landscapes: Archaeological Approaches*: 213–29. Los Osos: Easter Island Foundation.

Stevenson, C. M. 1995. *Archaeological Investigations on Easter Island. Maunga Tari: an Upland Agricultural Complex*. Los Osos: Bearsville Press and Cloud Mountain Press.

Tilley, C. 1994. *A Phenomenology of Landscape: Places, Paths and Monuments*. Oxford: Berg.

Tilley, C. 2004. *The Materiality of Stone; Explorations in Landscapes of Phenomenology: 1*. Oxford and New York: Berg.

Vargas, P., Cristino, C and Izaurieta, R. 2006. *1000 Años en Rapa Nui: Arqueología del Asentamiento*. Santiago: University of Chile.

Van Tilburg, J. 1986. Red scoria on Easter Island: Sculpture, Artifacts and Architecture. *Journal of New World Archaeology* VII, 1-28.

Van Tilburg, J. A., 1994. *Easter Island: archaeology, ecology and culture*. London: British Museum Press.

Van Tilburg, J.A and G. Lee. 1987. Symbolic Stratigraphy: Rock Art and the Monolithic Statues of Easter Island

Agradecimientos

2008-9

Muchísima gracias a la gobernadora y consejo de la isla por sus permisos a trabajar en la Isla en 2008. También, El Museo Antropológico P. Sebastian Englert han dad mucho apoyo. Además estamos endeudo a CONAF, particularmente Ricardo Crisostomo H. y Enrique Tucki, por su ayuda y permisos a trabajar dentro del parque nacional y específicamente en Puna Pau. Este Trabajo de Campo estuve hecho debajo del permiso 1699, del Consejo de Monumentos Nacionales, Chile.

2009-10

Queremos destacar nuestros agradecimientos a la gobernadora, Museo Antropológico P. Sebastian Englert y consejo de la isla por sus permisos a trabajar en la Isla en 2009. Este Trabajo de Campo estuve hecho debajo del permiso 1699, del Consejo de Monumentos Nacionales, Chile. Gracias a CONAF, particularmente Ricardo Crisostomo H. y Enrique Tucki, por su ayuda y permisos a trabajar dentro del parque nacional y específicamente en Puna Pau.

2010-11

Estamos endeudo a Susana Nahoe, Enrique Tucki y CONAF por su apoyo y animación con el trabajo de este prospección. Queremos decir gracias a Tiki Paoa por su ayuda. Este Trabajo de Campo estuve hecho debajo del permiso 1699, del Consejo de Monumentos Nacionales, Chile.